

# **El Tercer Milenio como Desafío Pastoral**

*Informe CELAM 2000*



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

# **El Tercer Milenio como Desafío Pastoral**

*Informe CELAM 2000*

Santa Fe de Bogotá, D.C., 1999

**Primera edición: 4000 ejemplares, octubre 1997**  
**Segunda edición: 1000 ejemplares, abril 1998**  
**Tercera edición: 1000 ejemplares, febrero 1999**  
**Cuarta edición: 1000 ejemplares, agosto 1999**

©

**Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM**  
**Secretariado General**  
**Carrera 5a No. 118-31 - Usaquén / A.A. 51086**  
**Tel: (57-1) 6121620 / Fax: (57-1) 6121929**  
**E-mail: celam@celam.org**  
**<http://www.celam.org>**  
**Santa Fe de Bogotá, D.C. - Colombia**

**ISBN: 958-625-448-8**

**Diseño y diagramación:**  
**Centro de Publicaciones del CELAM**  
**Transversal 67 No. 173-71 - San José de Bavaria**  
**A.A. 253 353 / Tel: (57-) 6714789 / Fax: (57-1) 6711213**  
**E-mail: editora@celam.org**  
**Santa Fe de Bogotá, D.C. - Colombia**

**Impresión:**  
**JAVEGRAF**  
**Calle 50 No. 79-54 Bodega 2**  
**Tel: 4162277 - 4296517**  
**Santa Fe de Bogotá, D.C. - Colombia**

**Printed in Colombia - Impreso en Colombia**

## Presentación

---

**E**l advenimiento del Tercer Milenio se ha transformado en la fecha simbólica para asumir el cambio de época que en estos años protagonizamos. Para los cristianos es una oportunidad de leer los signos de los tiempos y descubrir en ellos la presencia del Espíritu de Dios y los desafíos pastorales que los nuevos tiempos traen a la Iglesia. Y, en nuestro caso, para la Iglesia de América Latina y el Caribe.

Esta es la razón que ha motivado a la actual directiva del CELAM a preparar un *Informe*, con la ayuda de laicos y pastores de nuestro Continente, que contenga las principales megatendencias que trazan el rumbo para los años por venir. Es nuestra responsabilidad actuar sobre este rumbo para estimularlo, orientarlo, y llenarlo de sentido de acuerdo al Evangelio.

El hilo conductor de estas reflexiones es, obviamente, la Persona y el misterio del Señor Jesús. Toda nuestra pastoral apunta a encontrarlo, reconocerlo y anunciarlo para que cada hombre, cada mujer, cada pueblo, pueda tener una experiencia de Jesucristo Vivo; una experiencia que constituye conversión, comunión y solidaridad<sup>1</sup>. Y la gran pregunta que

---

<sup>1</sup> Ver temática del Sínodo de los Obispos, Asamblea Especial para América (1997), *Encuentro con Jesucristo Vivo: camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América*.

nos hacemos es si en América Latina y el Caribe se descubre en los signos de los tiempos Su presencia tan fecunda que llena nuestra vida de esperanza<sup>2</sup>. De ahí que, movidos por la *Tertio Millennio Adveniente*, queremos descubrirlo en la historia, hacerlo manifiesto para fecundar el camino de nuestra sociedad y anunciarlo en una Iglesia que asuma los nuevos tiempos para proclamar a todos la gracia del Señor.

El lector advertirá que este Informe tiene un talante pastoral; el Magisterio reciente de la Iglesia y, en especial, la Conferencia de Santo Domingo y la Exhortación Apostólica *Ecclesia in America*, son el camino que nos guían hacia la acción.

La Introducción a este texto explica el proceso de su redacción. Básteme sólo agradecer a todos los que han colaborado en él y, en especial, a los laicos que han aportado su mirada más técnica, cuyo lenguaje hemos respetado, y a los obispos que, en distintas instancias, han hecho sus contribuciones. En especial me es grato referirme a la XXVI Asamblea Ordinaria del CELAM, celebrada en Río de Janeiro durante los primeros días de octubre de 1997. Fue muy rico el intercambio que en ella suscitó este Informe, tanto así que la gran mayoría de sus miembros asintieron a la necesidad de publicarlo. Ahora lo entregamos a la XXVII Asamblea del CELAM en Quito, como fruto maduro de la reflexión de estos años.

Quiera Dios que este aporte pueda servir para inquietar, compartir, orar y discernir, tanto en nuestras reuniones episcopales como en los encuentros presbiterales y de las comisiones laicales de nuestras Iglesias particulares. Y que el fruto de este discernimiento participativo pueda ayudarnos a entrar con mayor lucidez y generosidad al Tercer Milenio de la era cristiana.

---

<sup>2</sup> Cf. Mt 16, 1-4.

**Invocando a María de Guadalupe, Reina y Madre de la  
Nueva Evangelización, les saluda con afecto,**

**+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal  
Obispo de Zipaquirá - Colombia  
Secretario General del CELAM**

*Santa Fe de Bogotá, 25 de marzo de 1999  
Solemnidad de la Encarnación del Señor*

## Introducción

---

**A**l reflexionar sobre el *Tercer Milenio Adveniente*, Juan Pablo II nos convoca para prepararnos a celebrar de *modo cristiano* el jubileo del año 2000. "Cada uno está invitado a hacer cuanto esté en su mano para que no se desaproveche el gran reto del año 2000, al que esté seguramente unida una particular gracia del Señor para la Iglesia y para la humanidad entera"<sup>4</sup>.

El tiempo puede ser considerado simplemente en términos cuantitativos (el tiempo cronológico), pero también cabe para nosotros los cristianos una percepción *cuantitativa* de la historia, comprendiéndola como el escenario de la acción de Dios y la respuesta de la humanidad y, por ende, se habla de una *historia de salvación*.

La vida, la muerte y la resurrección de Jesús el Cristo inauguran *los nuevos tiempos*, en los cuales se entra en el horizonte salvífico del misterio de la reconciliación. "Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos"<sup>5</sup>. Por iniciativa amorosa

---

<sup>3</sup> Cf. Ap 7, 13.

<sup>4</sup> JUAN PABLO II, *Tertio Millennio Adveniente*, (10 de noviembre de 1994), n. 55.

<sup>5</sup> 1 Tim 2, 5-6; ver también Col 1, 19-20.

de Dios<sup>6</sup>, estamos invitados a ser *nuevas creaturas*<sup>7</sup>, con acceso al Padre<sup>8</sup>, siendo ministros y embajadores de la reconciliación y de la historia humana<sup>9</sup>.

Por consiguiente, cada momento de la historia se abre a la acción de la gracia. Entonces, cabe hacerse la interrogante: ¿Qué es lo que Dios, Señor de la historia, está pronunciando a través de este acontecimiento milenario? ¿A qué nos llama? No basta saber leer los signos de los tiempos, porque más importante aún es poder escribirlos en los anales de la historia humana como hitos salvíficos.

Con esta actitud de apertura a la acción de Dios, el *Consejo Episcopal Latinoamericano* (CELAM) desea entender el *Tercer Milenio* como un *desafío pastoral*, discerniendo en los nuevos tiempos del tercer milenio las semillas de gracia para encontrar caminos que conducen a la auténtica y más profunda

---

<sup>6</sup> "Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo -por gracia habéis sido salvados- y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús, a fin de mostrar en los siglos venideros la sobreabundante riqueza de su gracia, por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús (Ef 2, 4-7). Ver también Rom 5, 8.

<sup>7</sup> "El que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo" (2Co 5, 17).

<sup>8</sup> "Fues por él, unos y otros tenemos libre acceso al Padre en un mismo Espíritu. Así pues, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular Cristo mismo, en quien toda edificación bien trabada se eleva hasta formar un templo santo en el Señor, en quien también vosotros estáis siendo juntamente edificados, hasta ser morada de Dios en el Espíritu" (Ef 2, 18-22).

<sup>9</sup> "Todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo mismo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. Porque en Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo, no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres, sino poniendo en nosotros la palabra de la reconciliación. Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os suplicamos: reconciliaos con Dios! A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él" (2Co 5, 18-21).

realización de las personas humanas (como individuos y como pueblos) en la aceptación gozosa de la filiación divina y el consecuente compromiso decidido por la solidaridad fraternal<sup>10</sup>.

### **0.1. La pregunta inicial**

En la XXV Asamblea Ordinaria del Episcopado Latinoamericano (mayo 1995, México) se eligió una nueva directiva del CELAM por un período de cuatro años; es decir, a la presente directiva le corresponden los años 1995 a 1999.

Por consiguiente, era evidente que una de las preocupaciones básicas del CELAM en este tiempo dice relación al horizonte del Tercer Milenio. Más concretamente, consiste en la pregunta: ¿la acción pastoral en el continente está respondiendo a las interrogantes de este fin de milenio?

Una respuesta resulta *relevante* en cuanto contesta a una pregunta correspondiente, de otra manera corre el peligro de quedar en la total irrelevancia a pesar de su misma validez. Este desafío cobra más urgencia en el contexto del umbral del año dos mil en cuanto no sólo se está frente a una época de cambio (el paso cronológico al año dos mil) sino más bien se es testigo de un *cambio* de época (profundos cambios culturales).

Aún más, en este tiempo de profundos cambios es preciso comprender las nuevas tendencias y el nuevo lenguaje para poder ofrecer orientaciones dentro del mismo horizonte, de otra manera se limitaría a reaccionar frente a lo que va sucediendo. Es preciso colocarse al mismo lado de la historia y tener una visión de futuro para hablar de manera relevante (siendo comprendido por el interlocutor) e influir en el curso de la historia (ofrecer orientaciones válidas).

---

<sup>10</sup> Ver III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Documento de Puebla*, (1979), n. 322.

Entonces se pensó elaborar un *Informe* sobre las grandes megatendencias que marcan el rumbo del continente hacia el siglo veintiuno para establecer el escenario o el contexto dentro del cual se realiza la acción pastoral de la Iglesia. Esto implica dos momentos: (a) definir el nuevo contexto; y (b) preguntarse sobre la acción pastoral correspondiente a la nueva situación.

## 0.2. Un proceso *en proceso*

El proceso de elaboración del Informe ha tenido cuatro etapas: (a) una atenta *escucha*, (b) la palabra de los *expertos*, (c) el intento de una *sistematización*, y (d) una permanente *consulta*.

En una primera etapa, a lo largo del segundo semestre de 1995, se plantearon *tres preguntas* en las distintas reuniones eclesiales que se tuvieron en los diferentes países del continente: (a) ¿hacia dónde camina la sociedad latinoamericana?; (b) ¿cómo está respondiendo la acción pastoral de la Iglesia frente a los nuevos desafíos?; y (c) ¿cuál debería ser la acción pastoral de la Iglesia de cara al tercer milenio?

Al ordenar las distintas respuestas, se seleccionaron *nueve grandes temas* que se reiteraron como preocupaciones centrales con respecto al futuro de la sociedad en América Latina: cultura, economía, política, religiosidad, educación, familia, medios de comunicación social, medio ambiente y la mujer.

Por cada tema se pidió a tres expertos latinoamericanos que elaboraran un pequeño informe al respecto, pero con una visión hacia el futuro y sin emitir juicios de valor. Así, a título de ejemplo, en el caso de la economía se pidió un pequeño informe sobre el contexto económico en el continente a comienzos del año 2000.

Se *sistematizaron* las respuestas de los expertos (megatendencias) como también aquellas sobre la acción pastoral

actual y futura de la Iglesia (una pastoral de futuro) en un primer borrador que fue presentado en el mes de marzo de 1996 en la reunión, realizada en Bogotá, de Secretarios Generales de las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe, como también en la reunión de Coordinación del CELAM (agosto 1996, Bogotá) que contó con la participación de obispos provenientes de veinte países<sup>11</sup> del continente.

A lo largo de 1996 se abre un período de consulta para poder elaborar un Informe Preliminar en diciembre del mismo año.

Este Informe Preliminar se presenta nuevamente en la reunión de Secretarios Generales de las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe (marzo 1997, Bogotá) y en la reunión de Coordinación del CELAM (abril 1997, Bogotá) que contó con la participación de obispos provenientes de veintiún países<sup>12</sup> del continente.

A partir de las contribuciones recibidas se redacta el Informe Provisional que se presenta a la XXVI Asamblea Ordinaria del CELAM (octubre 1997, Río de Janeiro) donde de nuevo se reciben más aportes.

Las Reuniones de Coordinación del CELAM de julio de 1998 y enero de 1999, entregan nuevas contribuciones y deciden su publicación para entregarlo a la nueva directiva que será elegida durante la XXVIII Asamblea Ordinaria del

---

<sup>11</sup> Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

<sup>12</sup> Antillas, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Venezuela y Uruguay.

CELAM y darlo a conocer en el continente y provocar una reflexión compartida sobre la acción pastoral de la Iglesia en el continente según el nuevo contexto y sus consecuentes desafíos para la humanidad latinoamericana.

### 0.3. Características del Informe

El trabajo pastoral es la participación, aquí y ahora, en la misión salvadora de Jesús el Cristo, continuada en y por la Iglesia, dentro de un determinado contexto histórico. En esta perspectiva, surge la pregunta: ¿qué es lo que necesita la actual sociedad latinoamericana? En otras palabras, y desde el campo propio de la Iglesia, ¿qué preguntas le hace Jesús a la mujer y al hombre contemporáneos? ¿cómo anunciar el Evangelio a las mujeres y a los hombres de hoy a partir de sus preocupaciones reales para que, de verdad, sea para ellos una Buena Nueva de vida plena y en abundancia?<sup>13</sup>

El origen del Informe responde a esta sentida necesidad de emprender con nuevos métodos, con decidido ardor y con renovadas expresiones, la Nueva Evangelización en el horizonte de las distintas situaciones que configuran el inédito contexto histórico del continente<sup>14</sup>.

Esta inquietud básica definió las *características* del Informe.

1. *Un Informe*: este término tiene la intencionalidad de distinguirlo de un *documento*. La palabra *Informe* señala que el enfoque del escrito privilegia el *quehacer pastoral* (*qué y cómo hacer*) de la Iglesia latinoamericana. El contenido doctrinal (*en qué creer*), como consecuencia de nuestra fe en la Persona y el Proyecto de Jesús el Cristo, ya está ampliamente elaborado en la IV Conferencia General del Episcopado Latinoa-

---

<sup>13</sup> Ver Jn 3, 16-17; Jn 10, 10.

<sup>14</sup> Ver IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Documento de Santo Domingo*, (1992), n. 1.

americano (Documento de Santo Domingo, 1992), que -a su vez- se inspira en las enseñanzas del Concilio Vaticano II (1962-1965), el Catecismo de la Iglesia Católica (1992), el Magisterio Pontificio (especialmente en el de Juan Pablo II), y los Documentos de Medellín (1968) y de Puebla (1979).

2. *De origen laical*: en el tiempo de profundos cambios es preciso saber escuchar para poder entender. La palabra de los expertos sobre las megatendencias y aquella de los laicos sobre su percepción de la acción pastoral -actual y futura- de la Iglesia constituyen el contenido básico del Informe.
3. *Con amplia participación*: las sucesivas redacciones (la actual es la novena) son una muestra de que el presente Informe es el resultado del constante diálogo que se ha mantenido en torno a la temática.

Esta metodología responde a dos *convicciones teológicas* que han guiado la elaboración del Informe. En primer lugar, la misión de la Iglesia es *tarea y responsabilidad de todos y cada uno de sus miembros*<sup>15</sup>; en segunda lugar, la convicción de la *presencia del Espíritu de Jesús el Cristo en toda la comunidad de la Iglesia*<sup>16</sup>.

#### 0.4. Estructura del Informe

El contenido del Informe tiene una estructura que responde a la preocupación inicial: *El Tercer Milenio como Desafío Pastoral*. La respuesta a esta inquietud requiere tres pasos: (a) *situarse en un momento de la historia*; (b) *para discernir*; (c) *el compromiso eclesial en América Latina y el Caribe*.

---

<sup>15</sup> Ver JUAN PABLO II, *Christifideles Laici*, (30 de diciembre de 1988), n. 2.

<sup>16</sup> Ver Jn 3, 8; Jn 14, 26; Jn 16, 13; Ef 4, 7-13; 1Co 12, 7.

Por consiguiente, el Informe tiene tres enfoques:

1. *Situarse*: desde una *comprensión cristiana* de la historia y desde el presente como *portador de futuro* (megatendencias).
2. *Discernir*: la *actualidad* del trabajo pastoral (autoevaluación pastoral) para *proyectarlo* hacia el futuro según los nuevos desafíos (actitudes pastorales).
3. *Comprometerse*: en *continuidad* con Santo Domingo (1992) y buscando *nuevas expresiones* del compromiso eclesial de cara al presente adveniente.

Las *Tres Partes* del Informe constituyen, a su vez, una elaboración de este triple enfoque.

- a. *Primera Parte: Hacia el Tercer Milenio* - una breve *reflexión teológica* sobre la comprensión cristiana de la historia, particularmente sobre el significado de un *Jubileo*.
- b. *Segunda Parte: Algunos grandes desafíos frente al año 2000* - la enumeración de algunas *Megatendencias* que se presentan como desafíos para la acción pastoral de la Iglesia en el Tercer Milenio. Por una parte, se pregunta si estas *Megatendencias* inauguran una *nueva civilización*, como también, por otra parte, se hacen notar las *Megausencias*.

Al respecto conviene hacer una aclaración. En el apartado dedicado a las *Megatendencias* *no se realizan juicios de valor* porque sólo se constatan las tendencias según los informes pedidos a los expertos que nos describen los caminos hacia el futuro de la temática correspondiente. La respuesta pastoral a estas *Megatendencias* se encuentra en la Tercera Parte.

# 1.

## Hacia el Tercer Milenio

---

1. La acción pastoral de la Iglesia se realiza dentro de un *contexto histórico*. La comprensión de este espacio vital resulta indispensable en la medida que la Nueva Evangelización constituye el horizonte de respuestas y orientaciones frente a los desafíos que cada época conlleva<sup>20</sup>. Pero una respuesta resulta relevante -y, por ende, portadora de un mensaje de salvación- en cuanto responde a una pregunta; de otra manera corre el peligro de quedar en la irrelevancia a pesar de su validez.
2. Con mayor razón esta tarea se hace más urgente en un tiempo que se ha definido no tan sólo como *una época de cambio* (el pasar cronológicamente al año dos mil: concepto cuantitativo del tiempo), sino más bien como *un cambio de época* (destacando los profundos cambios culturales: concepto cualitativo del tiempo).
3. Creemos en el cambio cuando lleva hacia el progreso y cuando fortalece la esperanza. Pero se observa que, por una parte, se vive en *una cultura de cambio* como estilo de vida ya que se vive *en* el cambio, *con* el cambio, y en expectativa del cambio *permanente*, lo cual genera un sentir y un pensar en términos de lo provisional, lo desechable, lo cambiante. Por consi-

---

<sup>20</sup> “[Los Obispos] han de exponer las enseñanzas cristianas con un método adaptado a las necesidades de nuestro tiempo, que dé una respuesta a las dificultades y problemas que más oprimen y angustian a los hombres” (*Christus Dominus*, n. 13).

guiente, se va imponiendo una *mentalidad relativista* ya que se tiende a considerar que nada es absoluto, definitivo, estable.

4. El *secularismo* imperante aleja cada vez más a la persona de Dios. La persona actual pareciera no contar con Él a la hora de pensar y tomar decisiones: en la familia, en el trabajo, en la profesión, en la elaboración de nuevas leyes, en el comercio, en el arte, en la vida cotidiana,... Esta *actitud de fuga del Creador* lleva a hechos desconcertantes que, en muchos casos, cuestionan hasta la propia esencia del ser humano. Tanto que puede llegar a afirmarse que una humanidad sin divinidad va convirtiéndose en animalidad, y de la animalidad a la brutalidad dista sólo un paso.
5. Por otra parte, el actual cambio cultural se expresa básicamente en *el rechazo hacia los grandes modelos tradicionales*, el creciente respeto a *la diferencia*, y una mayor confianza en poder *construir identidades individuales y grupales*.
6. Ciertamente, no pretendemos tener la solución técnica ni la fórmula mágica frente a tantos desafíos y problemas que aquejan a nuestros países. Sin embargo, tampoco creemos que la única, ni siquiera la más importante, solución frente a los *problemas humanos* sea tan sólo la *respuesta técnica*. La causa más profunda de los problemas de la humanidad se encuentra en el *corazón humano*<sup>21</sup> desde donde brota la decisión técnica, que posteriormente se institucionaliza en estructuras.

---

<sup>21</sup> El término *corazón humano* no se emplea en un sentido psicológico de emocionalidad sino como el lugar interior donde se toma la decisión humana que se expresa exteriormente en actos concretos (ver Mt 15, 10- 20; Mc 7, 14-23).

7. Por ello, desde nuestra propia experiencia de fe en el Dios de Jesús el Cristo, volvemos a repetir las palabras de Pedro frente al paralítico, y decimos con mucho cariño: "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda"<sup>22</sup>. Creemos profundamente que nuestro mensaje de *la proclamación de Jesús de Nazaret como el Cristo* conlleva unas consecuencias históricas que constituyen un camino que abre muchas posibilidades de sentido a nivel personal y de solidaridad a nivel social.
  
8. Con la misma convicción conciliar reiteramos con entusiasmo sincero que para la Iglesia del continente "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el Reino del Padre y han recibido la Buena Nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y su historia"<sup>23</sup>.
  
9. En medio de tantas situaciones angustiosas<sup>24</sup> y otras ambivalentes, en cuanto no se sabe todavía hacia

---

<sup>22</sup> Hch 3, 6.

<sup>23</sup> *Gaudium et Spes*, n. 1.

<sup>24</sup> Ver el segundo capítulo de la segunda parte, "Promoción Humana", del *Documento de Santo Domingo*, nn. 157-227. En el *Plan Global del CELAM (1995-1999)* se destacan: el rápido y complejo cambio cultural que afecta todas las dimensiones de la vida humana; la economía de mercado: una sociedad que se enriquece pero un pueblo que se empobrece; la construcción del desarrollo sostenible en un medio donde la naturaleza y la ecología humana están en peligro; la tierra: anhelo de muchos, posesión de pocos; nuevas condiciones de empleo para una población que requiere capacitación y estabilidad laboral; la nueva cultura y la movilidad humana; esfuerzos de integración latinoamericana y

dónde conducen, tenemos una profunda esperanza en el futuro de nuestros pueblos porque nuestra confianza está depositada en el Señor de la historia<sup>25</sup>. Somos testigos de tantos hombres y tantas mujeres que se empeñan generosa y diariamente para hacer de nuestras sociedades un lugar verdaderamente fraterno, en el respeto por la dignidad inalienable de cada ciudadano latinoamericano, y crece en nosotros la convicción de que es necesaria una mayor coherencia entre aquello que proclamamos y nuestra acción concreta<sup>26</sup>.

10. En los umbrales del Tercer Milenio sentimos la necesidad de *pronunciar una palabra* para que este acontecimiento histórico no sea tan sólo un hito cronológico sino más bien una ocasión de profunda reflexión y un compromiso concreto de cambio para que entre todos construyamos un continente fraterno donde todos tengan cabida. Que la llegada del año dos mil sea una fiesta de conversión, de perdón, de reconciliación<sup>27</sup>, inaugurando de manera creativa y gozosa un nuevo estilo de vida más conforme con el Evangelio.

### 1.1. Los “nuevos tiempos”

11. “La eternidad ha entrado en el tiempo”<sup>28</sup>, nos recuerda Juan Pablo II cuando nos convoca para ce-

---

regional en una realidad de desintegración interna; la cultura urbana que extiende su influencia a través de los medios de comunicación social; el paso de una sociedad no participante a una democracia participativa; la crisis de la familia que amenaza sus fundamentos; la corrupción y la impunidad en un ambiente de crisis ética; diversas formas de violencia como expresión de marginación, intolerancia, y desprecio de la vida humana en sociedades que anhelan la paz.

<sup>25</sup> Cf. Rom 4, 18 - 25; 8, 24; 1 Pd 1, 3 - 4.

<sup>26</sup> “No todos los que me dicen: *Señor, Señor*, entrarán en el reino de los cielos, sino solamente los que hacen la voluntad de mi Padre celestial” (Mt 7, 21; cf. Lc 6, 46).

<sup>27</sup> Cf. *Tertio Millennio Adveniente*, n. 14.

<sup>28</sup> *Tertio Millennio Adveniente*, n. 9.

lebrar el Gran Jubileo. El cristiano no vive el tiempo con indiferencia porque es en el tiempo que descubre a Dios y con sus ojos mira la historia humana *con ternura y compasión*, encontrando un sentido salvífico en los acontecimientos<sup>29</sup>.

12. La historia, para el creyente, es un *peregrinar*: un caminar en compañía de Jesús el Cristo hacia el Reinado del Padre fortalecidos en lo cotidiano por la acción constante del Espíritu que nos guía en el discernimiento de la presencia de la acción divina en los acontecimientos históricos y en los deseos más profundos de los hombres y las mujeres de nuestro tiempo.
13. El cristiano, como místico comprometido, *contempla* la historia en su acción cotidiana porque realiza una lectura de la acción del Espíritu en los acontecimientos para discernir la presencia de los *nuevos tiempos* en medio de las expresiones históricas del pecado y las semillas de la gracia.
14. Pero, básicamente, es una lectura agradecida y llena de esperanza porque, junto con María, el discípulo de Jesús el Cristo canta el himno del *Magnificat*<sup>30</sup> ya que reconoce la acción de Dios: un Dios que trabaja en la historia también a través de nuestras limitaciones.

---

<sup>29</sup> "En el cristianismo el tiempo tiene una importancia fundamental. Dentro de su dimensión se crea el mundo, en su interior se desarrolla la historia de la salvación, que tiene su culmen en la plenitud de los tiempos de la Encarnación y su término en el retorno glorioso del Hijo de Dios al final de los tiempos. En Jesucristo, Verbo encarnado, *el tiempo llega a ser una dimensión de Dios, que en sí mismo es eterno*" (*Tertio Millennio Adveniente*, n. 10).

<sup>30</sup> "Mi alma alaba la grandeza del Señor, mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador. Porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde esclava, y desde ahora me llamarán dichosa; porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas" (Lc 1, 46 - 49).

15. Sin ingenuidad, pero confiando en la acción divina, el cristiano en el continente se pregunta por aquello que Dios está construyendo y tejiendo en los acontecimientos que configuran *este tiempo de crepúsculo*, cuando se despide el segundo milenio para inaugurar el año dos mil. El gran desafío es descubrir la acción de Dios, justamente en los más profundos anhelos que nuestros pueblos pronuncian a veces a gritos pero otras veces en susurros<sup>31</sup>.
16. En el tiempo presente de Dios está el futuro de la historia humana. La historia humana se recorre en la actitud del peregrino que se llena de fuerza para enfrentar el hoy a partir del mañana de Dios. El pasado está perdonado, el futuro es un nuevo mañana, el presente se vive en plena confianza de la promesa.
17. El tiempo, de esa manera, se transforma en la hora de Dios y portador de su gracia. Todo tiempo se convierte en nuevo tiempo porque se reconoce a su Protagonista, a su Pastor, que nos invita a mirar con Él, a construir con Su Hijo Jesús, y a confiar en la acción poderosa del Espíritu. La gracia puede más que el pecado y esta nuestra historia -la única que conocemos- está llamada a ser una historia de salvación para toda la humanidad. Dios nos espera, la esperanza nos convoca<sup>32</sup>.
18. Junto con María tenemos que pronunciar el *gran sí* frente al momento histórico que nos toca vivir. El

---

<sup>31</sup> "Miren, yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva. Lo pasado quedará olvidado, nadie se volverá a acordar de ello. Llédense de gozo y alegría para siempre por lo que voy a crear, porque voy a crear una Jerusalén feliz y un pueblo contento que viva en ella" (Is 65, 17-18).

<sup>32</sup> "La actitud fundamental de la esperanza, de una parte, mueve al cristiano a no perder de vista la meta final que da sentido y valor a su entera existencia y, de otra, le ofrece motivaciones sólidas y profundas para el esfuerzo cotidiano en la transformación de la realidad para hacerla conforme al proyecto de Dios" (*Tertio Millennio Adveniente*, n. 46).

desconcierto del “¿cómo podrá suceder esto?” se alivia en la actitud de abandono en Aquel “para quien no hay nada imposible” y se traduce en un “Hágase en mí según Tu voluntad”<sup>33</sup>.

19. Toda *lectura humana* es limitada no sólo por la presencia del pecado en aquel que mira, sino también porque el ojo humano no percibe la acción del Espíritu en la interioridad de las personas que, en su diario vivir, construyen el hogar de la santidad cotidiana. Sin embargo, la incapacidad de realizar una sociología de la gracia que obra en el corazón de tantas personas (mediante la fidelidad, la generosidad, la entrega diaria, etc.), no nos exime de la responsabilidad de descubrir y de discernir la acción divina en el proceso histórico que camina hacia el Tercer Milenio entre los hechos de pecado y las posibilidades de gracia para la humanidad.
  
20. Esta lectura de la historia es una verdadera actitud espiritual, propia del seguidor de Jesús el Cristo, quien como un místico comprometido<sup>34</sup> busca incesantemente las *semillas del Verbo* porque cree profundamente que la Nueva Evangelización no constituye un proceso de destrucción sino de consolidación y fortalecimiento de los valores que se hacen presentes en cada cultura y en cada época. De esa manera, hacer brotar y crecer los gérmenes del Verbo que se encuentran en el corazón de toda persona como también en el seno de nuestra sociedad latinoamericana contemporánea<sup>35</sup>.

---

<sup>33</sup> Cf. Lc 1, 26-38.

<sup>34</sup> “Los cristianos, en marcha hacia la ciudad celeste, deben buscar y gustar las cosas de arriba; lo cual en nada disminuye, antes por el contrario aumenta, la importancia de la misión que les incumbe de trabajar con todos los hombres en la edificación de un mundo más humano” (*Gaudium et Spes*, n. 57).

<sup>35</sup> Ver *Gaudium et Spes*, n. 57; *Documento de Puebla*, nn. 2974, 2976, 3025; *Documento de Santo Domingo*, nn. 17, 138, 245.

21. Esta actitud frente al hoy de nuestra historia exige de todo cristiano un *espíritu dinámico* de discernir entre lo permanente y lo mutante, entre la presencia fiel de Dios y las distintas y provisionales expresiones humanas que reflejan en lo cambiante lo permanente de lo divino.

## 1.2. El Gran Jubileo

22. La llegada del año dos mil, o la entrada en el Tercer Milenio, es una ocasión verdaderamente litúrgica porque renovamos nuestra fe en Jesús el Cristo como *el Señor del tiempo*, de tal manera que el año cronológico tenga un significado litúrgico (el tiempo como una ocasión de gracia), con el consecuente compromiso de esforzarnos para *restaurar la justicia social* en el tiempo de la historia humana en consonancia con la auténtica tradición jubilar del Antiguo Testamento<sup>36</sup>.

---

<sup>36</sup> "Una de las consecuencias más significativas del año jubilar era la *emancipación* de todos los habitantes necesitados de liberación. (...) Aunque en gran parte los preceptos del año jubilar no pasaron de ser una expectativa ideal - más una esperanza que una concreta realización, estableciendo por otro lado una *prophetía futuri* como preanuncio de la verdadera liberación que habría sido realizada por el Mesías venidero - sobre la base de la normativa jurídica contenida en ellos se viene ya delineando una cierta *doctrina social*, que se desarrolló después más claramente a partir del Nuevo Testamento. *El año jubilar debía devolver la igualdad entre todos los hijos de Israel*, abriendo nuevas posibilidades a las familias que habían perdido sus propiedades e incluso la libertad personal. Por su parte, el año jubilar recordaba a los ricos que había llegado el tiempo en que los esclavos israelitas, de nuevo igual a ellos, podían reivindicar sus derechos. En el tiempo previsto por la Ley debía proclamarse un año jubilar, que venía en ayuda de todos los necesitados. Esto exigía un gobierno justo. *La justicia, según la Ley de Israel, consistía sobre todo en la protección de los débiles*, debiendo el rey distinguirse en ello (...). *Los presupuestos de estas tradiciones eran estrictamente teológicos*, relacionados ante todo con la teología de la creación y con la divina Providencia. De hecho, era común convicción que *sólo a Dios, como Creador, correspondía el dominium altum*, esto es, la señoría sobre todo lo creado, y en particular sobre la tierra (cf. Lv 25, 23). Si Dios en su Providencia había dado la tierra a los hombres, esto significaba que la había dado a todos. Por ello *las riquezas de la creación se debían considerar*

23. El Tercer Milenio adveniente puede ser un año de gracia porque todo jubileo será ocasión de profunda alegría en la medida que se tenga el valor de reencontrarse con la fuente de la celebración para repensar el pasado y reorientarlo hacia el futuro mediante acciones concretas en el presente. Así, "lo nuevo brota de lo viejo y lo viejo encuentra en lo nuevo una expresión más plena"<sup>37</sup>.
24. Toda celebración lleva a *hacer memoria* (recuerdo, vuelta a las raíces más profundas, asumir el pasado para integrarlo en el presente y proyectarlo a un futuro), desde donde brota una mirada de *renovación* (fidelidad con la identidad más profunda, revisión, apertura al cambio), para asumir lo adveniente como un *envío* (las nuevas tareas, responsabilidades, compromisos).
25. Animados por el mismo ejemplo de Juan Pablo II, es preciso reconocer, como representantes de la Iglesia en América Latina y el Caribe, la constante necesidad de nuestra conversión al Dios de la historia y del incesante trabajo de renovación para llevar la Buena Nueva a nuestros países en el umbral del Tercer Milenio<sup>38</sup>.
26. Por consiguiente, en un *espíritu de diálogo*<sup>39</sup> abierto, respetuoso y cordial con todos los miembros de

---

*como un bien común de toda la humanidad.* Quien poseía estos bienes como propiedad suya era en realidad sólo un administrador, es decir, un encargado de actuar en nombre de Dios, único propietario en sentido pleno, siendo voluntad de Dios que los bienes creados sirvieran a todos de un modo justo. *El año jubilar debía servir de ese modo al restablecimiento de esta justicia social*" (*Tertio Millennio Adveniente*, nn. 12-13).

<sup>37</sup> *Tertio Millennio Adveniente*, n. 18.

<sup>38</sup> "La Iglesia, abrazando en su seno a los pecadores, es a la vez santa y siempre necesita de purificación, y busca sin cesar la conversión y la renovación" (*Lumen Gentium*, n. 8); ver también *Tertio Millennio Adveniente*, nn. 32-36.

<sup>39</sup> "El diálogo es una nueva manera de ser Iglesia" (*Ecclesiam Suam*, n. 63).

nuestras sociedades<sup>40</sup>, deseamos *compartir nuestra percepción* de los grandes desafíos presentes en nuestros países, reconociendo que la Iglesia no siempre ha sabido estar al altura del Evangelio que proclama, para *proponer*<sup>41</sup> caminos de acciones pastorales que respondan a los nuevos desafíos en el futuro inmediato.

27. La Iglesia tiene vocación de *Maestra* en cuanto *Madre*<sup>42</sup>. Desde su seno maternal desea ofrecer unas palabras orientadoras, que brotan muy sinceramente de su amor profundo al pueblo latinoamericano y caribeño, atestiguado por tantos mártires y personas entregadas diariamente al servicio de todos, muy especialmente de los marginados que lamentablemente tienen tan distintos y variados rostros<sup>43</sup>.
28. Desde la fe en el Dios de la historia, una lectura del futuro adveniente se realiza mediante un discernimiento de *los signos de los tiempos*<sup>44</sup>, superando una

---

<sup>40</sup> "Un interrogante fundamental debe también plantearse sobre el estilo de las relaciones entre la Iglesia y el mundo. Las directrices conciliares -presentes en la *Gaudium et Spes* y en otros documentos- de un diálogo abierto, respetuoso y cordial, acompañado sin embargo por un atento discernimiento y por el valiente testimonio de la verdad, siguen siendo válidas y nos llaman a un compromiso ulterior" (*Tertio Millennio Adveniente*, n. 36).

<sup>41</sup> Al hacer referencia a los "métodos de intolerancia e incluso de violencia en el servicio a la verdad", la Carta Apostólica *Tertio Millennio Adveniente* (n. 35) concluye que "de estos trazos dolorosos del pasado emerge una lección para el futuro, que debe llevar a todo cristiano a tener buena cuenta del principio de oro dictado por el Concilio: *La verdad no se impone sino por la fuerza de la misma verdad, que penetra, con suavidad y firmeza a la vez, en las almas (Dignitatis Humanae, n. 1)*".

<sup>42</sup> "Al transmitir las (las enseñanzas), (los Obispos) han de mostrar que la Iglesia se preocupa como una madre para todos los hombres, creyentes o no creyentes. Con amor especial deben estar al lado de los pobres y los más débiles, a los que el Señor les envió a anunciar la Buena Noticia" (*Christus Dominus*, n. 13).

<sup>43</sup> Ver Documento de Puebla, nn. 31-39; Documento de Santo Domingo, n. 178.

<sup>44</sup> "Por la tarde dicen ustedes: *Va a hacer buen tiempo, porque el cielo está rojo; y por la mañana dicen: Hoy va a hacer mal tiempo, porque el cielo está rojo y nublado. Pues si ustedes saben interpretar tan bien el aspecto del cielo, ¿cómo es que no saben interpretar las señales de los tiempos?*" (Mt 16, 3).

visión apocalíptica y contribuyendo con lo propio, concretamente con un mensaje *lleno de esperanza*<sup>45</sup> para orientar hacia una nueva humanidad<sup>46</sup>, a partir del potencial que se encuentra en las megatendencias, con la convicción de que "entre ustedes hay uno que no conocen"<sup>47</sup>.

---

<sup>45</sup> "Nosotros esperamos el cielo nuevo y la tierra nueva que Dios ha prometido, en los cuales todo será justo y bueno" (2Pd 3, 13).

<sup>46</sup> "El que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo. Todo esto es la obra de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el encargo de anunciar la reconciliación" (2Co 5, 17-18). "De nada vale estar o no estar circuncidados; lo que sí vale es el haber sido creados de nuevo" (Gal 6, 15).

<sup>47</sup> Jn 1, 26.

## 2. Algunos grandes desafíos frente al año dos mil

---

29. Las *megatendencias* no definen la sociedad de mañana, la ciudad del futuro, sino hacen referencia a nuestros días, como *realidad y posibilidad*, ya que el *hoy* se presenta como *el proyecto de mañana*. No obstante, como todo proyecto, aún se encuentra en un estado de desarrollo y, por ende, sujeto a modificaciones.
30. En un *proceso de transición*, los grandes cambios tardan en formarse, sin saber con seguridad hacia dónde van a conducir. Sin embargo, algunas tendencias merecen el nombre de *megatendencias* porque denotan un *marco de referencia* que hace comprensible el rumbo (camino), aunque no necesariamente el arribo (la meta final). La comprensión de este marco referencial es esencial para una correcta hermenéutica de los acontecimientos y su significado en una situación de profundos cambios culturales.
31. El año dos mil tiene un particular *significado metafórico y espiritual*. Por de pronto, evoca a la humanidad la presencia de un futuro próximo, ya sea con unas connotaciones positivas o con un pesimismo apocalíptico. La mitología de un milenio compromete nuestro presente porque esta metáfora de futuro está al alcance.

32. La llegada del Tercer Milenio plantea una interrogante fundamental a la humanidad: es una fecha meta y límite que pregunta por la capacidad humana de *resolver problemas*. ¿Apocalipsis o tiempos nuevos? La elección depende de nosotros en cuanto se tomen ahora las decisiones correctas. En otras palabras, la manera de resolver los problemas define, a la larga, a lo humano porque el significado del mito del milenio depende de cómo se interpreta: el final de los tiempos o el principio de algo nuevo.

## 2.1. Principales Megatendencias

33. La enumeración de algunas megatendencias resulta un ejercicio *analítico-descriptivo* porque denota el contexto vital dentro del cual se realiza la acción humana. Por consiguiente, no se busca un juicio sino una formulación analítica del proceso, del camino por el cual se generan las ulteriores posibilidades. Así, por ejemplo, lo urbano es una realidad moderna, pero *qué hacer de la ciudad* resulta ser una posibilidad.
34. Evidentemente, el mundo hoy en día es una gran aldea por la interconexión y la interdependencia; pero dentro de esta constatación se ha buscado hacer una lectura de las megatendencias desde nuestro continente que puede introducir nuevos contenidos como también distintos matices.

### 2.1.1. Cultura

35. Los medios de comunicación de masas y las redes de transmisión están proliferando rápidamente y alcanzando a un número creciente de personas, de tal manera que las formas simbólicas y culturales se transmiten cada vez más a través de ellos y, simultáneamente, son determinadas y condicionadas por ellos. El medio técnico de transmisión de formas culturales contribuye a la fijación de significados y a su reproducción ampliada.

36. La modernidad es inherentemente globalizante en cuanto sus procesos sociales operan a escala internacional, integrando y conectando comunidades locales y organizaciones en nuevas combinaciones de tiempo y espacio. Así, el mundo se torna y se experimenta más interconectado. El proceso de globalización se refiere a la intensificación de las relaciones sociales universales que unen a distintas localidades de tal manera que lo que sucede en una localidad está afectado por sucesos que ocurren más lejos y viceversa.
37. La expansión de los medios de comunicación ha sido vital para dar nuevo impulso a los procesos de globalización y surge una cultura universal de masas que afecta a las más apartadas regiones. Las formas de entretención y de ocio están crecientemente dominadas por imágenes electrónicas que son capaces de cruzar con facilidad fronteras lingüísticas y culturales, y que son absorbidas en forma más rápida que otras formas culturales escritas. La televisión por cable y por satélite es la avanzada de esta dimensión de la globalización.
38. Esta nueva cultura global de masas se sostiene sobre los avances tecnológicos de las sociedades occidentales desarrolladas, especialmente de los Estados Unidos. Por eso, tiene un idioma universal que es el inglés, que, sin desplazar a las otras lenguas, las hegemoniza y las usa. La característica predominante de esta forma de cultura de masas global es su peculiar forma de homogeneización, que no reduce todo a lo específicamente norteamericano, sino que tiene la capacidad de reconocer y absorber diferencias culturales dentro de un marco general que es, en esencia, una concepción norteamericana del mundo. Hegemoniza otras culturas sin disolverlas porque opera a través de ellas; no destruye las culturas locales porque las usa como medio.

39. Con la globalización de la cultura el vínculo entre cultura y territorio se ha roto, creando un nuevo espacio cultural electrónico sin un lugar geográfico específico. La transmisión de la cultura moderna, crecientemente influenciada por los medios de comunicación, supera las formas personales y locales de comunicación e introduce un quiebre entre los productores y los receptores de formas simbólicas. Las formas de interacción ya no están confinadas a un espacio y un tiempo reducido, y las personas entran en relaciones sociales y adquieren formas simbólicas sin compartir el mismo espacio y tiempo. La cultura cada vez más va a romper con los límites nacionales y espacio-temporales.
40. La cultura tiende cada vez más a estar conducida por la lógica de la ganancia y de la competencia por consumidores. Esta es la lógica de las redes transnacionales de comunicación y de las megacorporaciones que crecientemente controlan el mercado mundial de las comunicaciones. La cultura se va convirtiendo en una industria más que vive de su mercado y en una competencia implacable por conquistar consumidores. Por ello, se puede hablar de una mercantilización de formas simbólicas que son transadas, vendidas y adquiridas en mercados altamente competitivos.
41. Sin embargo, frente a los avances de la globalización y la desterritorialización de la cultura es posible advertir las reacciones y las formas de resistencia que surgen en todas partes. Las culturas locales están adquiriendo un nuevo valor a los ojos de las personas y crece así el interés por estudiarlas y preservarlas. La creaciones artísticas (teatro, literatura, música, etc.) inspiradas en lo local están en auge. Esto no contradice la globalización sino que constituye una reacción que coexiste con ella como una manera de defender lo que se siente amenazado.

42. El consumo de lo publicitado no se encuentra al alcance de todos los que lo desean, por lo que la enajenación y el pesimismo tienden a extenderse, principalmente en los grupos poblacionales más jóvenes. La utopía de los ideales sociales ha sido abandonada para dar lugar a la fantasía del consumo de bienes materiales. Los proyectos sociales no encuentran eco frente al individualismo apático que no asume los problemas de los demás. La llamada cultura cristiana aparece cada vez más como una frase sin contenido o una nostalgia estéril, en la medida en que los valores cristianos no terminan de inculturarse y hacerse realidad.
43. Se observan procesos de identidades fragmentadas por el impacto, en muchos casos negativos, de las migraciones, la violencia y las crisis de las instituciones tradicionales (familia, partidos políticos, escuela, Iglesia, etc.).
44. La presencia del neoliberalismo no sólo tiene un impacto económico sino también cultural en cuanto nacen nuevas formas de relacionarse con la naturaleza, con la sociedad, con las instituciones, de los hombres y mujeres entre sí. Además, entran en crisis los comportamientos anteriormente legitimados y socializados por instituciones sociales que se encuentran cuestionadas (familia, partidos políticos tradicionales, escuela, Iglesia, etc.). La lógica del mercado invade todo los espacios sociales.
45. Las transformaciones sociales no se entienden sin el desarrollo de los medios de comunicación social (radio, televisión, video, telemática), ya que las innovaciones en estos campos han contribuido en la aceleración de los procesos de secularización de la cultura, especialmente cuando el tema religioso no ha tenido un significativo relieve en estos medios.

46. Los mecanismos de producción y reproducción cultural son cada vez más pluralistas y fragmentados, debido a la diversidad en la oferta de significado, su cantidad y su disparidad de contenido.

### 2.1.2. Economía

47. América Latina estuvo por décadas acostumbrada a creer que disponía de un amplio arsenal de estrategias alternativas para desarrollarse. En la década de los 60 se vivió la revolución cubana, los esfuerzos reformistas apoyados por Estados Unidos, y una diversidad de dictaduras políticas cada cual con sus propias ideas.
48. Sin embargo, varios fenómenos han reducido el espectro de estrategias de desarrollo disponibles, con legitimidad, ante las élites políticas, empresariales y sociales. Por una parte, el agotamiento de las economías de la antigua órbita soviética ha desacreditado muy decisivamente la planeación estatal como método para guiar y dirigir la economía; y también las experiencias populistas tuvieron resultados desastrosos (Argentina y Perú). Por otra parte, hay experiencias cuyas fórmulas técnicas ganan mayor legitimidad (una mayor confianza en el mercado como asignador de recursos, la desregulación de importantes sectores para que haya más competencia, la introducción de mayor competencia en las economías locales por la vía de mayor apertura al comercio exterior, las privatizaciones de empresas públicas que persiguen mayor eficiencia en las economías domésticas) y se pide a los Gobiernos mayor eficiencia, eliminar lo superfluo, y hacer políticas sociales efectivas.
49. El ambiente internacional está muy claro frente a los espacios de desarrollo que enfrentan las economías de los países de nuestro continente: aquellas economías que se desvían de este camino de reformas son de inmediato estigmatizadas como no

confiables, y los inversionistas y los financistas las esquivan dirigiéndose hacia aquellas economías que se mantienen dentro del esquema.

50. En un marco de transformaciones globales de la práctica económica durante los últimos quince años, los países en desarrollo se han encontrado en la obligación de orientar sus metas hacia una capacidad suficiente de progreso técnico, por la vía de cambios estructurales, para enfrentar con posibilidades de éxito la apertura económica y la integración al comercio internacional. Este escenario, que impone retos de enorme magnitud a la imaginación, se reconoce francamente irreversible en el contexto económico internacional.
51. El panorama general en el que se mueven los países del mundo es el de un sistema con presencia de economías de escala (economía descentralizada) y preponderancia de las imperfecciones de la competencia: brechas tecnológicas en el mercado internacional (segmentado y fraccionado entre países o bloques de países), información incompleta, corporaciones multinacionales (poder de monopolios y/o oligopolios), incertidumbres.
52. Para los países más desarrollados, las economías de escala y la innovación técnica los ubica - en el terreno de las relaciones de intercambio que establecen entre sí - en situación cercana a lo que la teoría económica denomina la competencia perfecta. En estas condiciones, el libre comercio les permite estar potencialmente mejor en términos de bienestar.
53. Los países de América Latina y el Caribe entran al escenario del libre comercio internacional con una estructura de mercado no competitiva (escenario de competencia imperfecta). Aunque las estadísticas más recientes revelan para algunos de esos países aspectos positivos en los equilibrios macroeco-

nómicos, no es menos cierto que las estructuras de mercado no competitivas, enfrentadas al libre comercio internacional, hayan conducido a un debilitamiento de la producción, del volumen y la calidad del empleo y de los términos de intercambio. La evidencia de los efectos negativos que se derivan de competir con estructuras económicas débiles ha llevado a reconocer que el libre comercio no es necesariamente la política óptima.

54. Si el libre mercado no es la política óptima, ¿cuál es, entonces, la política deseable para los países con estructuras económicas débiles? A la luz de los últimos acontecimientos vividos por países en desarrollo en las condiciones impuestas por el modelo neoliberal, los analistas de la nueva teoría del comercio internacional plantean la posibilidad de una política de protección selectiva a industrias y actividades productivas con posibilidades de éxito en los mercados internacionales, en la que la intervención del Estado -superadas las anomalías que le fueron inherentes en el pasado con el modelo de sustitución de importaciones- oriente su gestión a estimular procesos en los modelos de aprendizaje, de acumulación de capital humano y de innovación tecnológica mediante agencias promotoras de transferencias; a difundir y adaptar, mediante el entrenamiento y la educación científico-tecnológica de la mano de obra y la ingeniería local, nuevas tecnologías en las regiones y localidades potencialmente exitosas.
55. El problema que se presenta es fundamentalmente político porque dice relación al debate sobre la distribución del ingreso. Los economistas han creado un espacio en la sociedad donde se acepta el debate, no para detener los procesos de crecimiento sino para discutir cómo mejorar las maneras de hacer que todos puedan avanzar: (a) la educación como prioridad para entregar las herramientas con alto

valor para la vida de trabajo; (b) el sector privado como protagonista en las preocupaciones social; (c) la solidaridad en términos tributarios; y (d) la modernización del Estado para que utilice más eficientemente los impuestos y sea transparente en su manejo.

56. El crecimiento se presenta desigual porque mientras Chile y Perú despuntan, México y, en menor medida, Argentina y Brasil, se atrasan. El neoliberalismo aparece cada vez más como *el modelo* indiscutido. La región centroamericana presenta un escenario optimista gracias a la pacificación, dependiendo en buena parte de la inversión extranjera que logre captar. El crecimiento económico ya no necesita tanto generar empleos, por lo que el desempleo se agrava. El sub-empleo y la economía informal se convierten en formas de subsistencia para las mayorías.
57. El endeudamiento con la banca internacional se agrava, con el resultado de una mayor dependencia que deteriora todavía más el nivel de vida de los pueblos del continente, ya que los gastos necesarios para pagar la deuda externa implican una menor inversión en el gasto social.
58. Los procesos de integración comercial por regiones se consolidan. Pero mientras el Tratado de Libre Comercio (TLC) resulta desigual en ventajas entre los firmantes, los países del Cono Sur encuentran un camino de crecimiento económico mediante su integración en el Mercosur.

### 2.1.3. Política

59. La transición pacífica del poder a través de elecciones competitivas parece un proceso irreversible. En la medida en que la mayoría de los movimientos guerrilleros se incorporan a las instituciones cívicas y partidistas legales, y en que la sociedad civil se va organizando en grupos intermedios, el régimen democrático se consolida.

60. Sin embargo, la dependencia de los sistemas financieros y bancarios supranacionales, que son más poderosos que los Estados, hace vulnerable la estabilidad de los regímenes. Otro riesgo para la democracia es que los partidos políticos se vuelvan cada vez más dependientes del apoyo empresarial (para obtener recursos) y de los medios de comunicación social (para lograr difusión y apoyo electoral). Esta dinámica condiciona fuertemente los partidos a la economía.
61. Algunas prácticas políticas, que incluyen entre otras a la corrupción y la privatización de lo público, han llevado a una grave crisis de legitimidad de muchos gobiernos, y, en general, al descrédito de la política como un mecanismo para guiar los sueños colectivos y hacerlos realidad. Ante este panorama aparece una fuerte corriente de pensamiento y de acción que busca relegitimar la actividad política a través de la búsqueda de transparencia en las prácticas políticas, para recuperar la confianza de los pueblos en sus gobernantes.
62. El paso de una democracia representativa a una democracia participativa constituye un anhelo cada vez más profundo en nuestros países. A fines de este siglo la política dejó de ser competencia exclusiva del Estado. Cada vez más los asuntos públicos son concebidos como preocupaciones que atañen no sólo a los gobiernos, sino también a la ciudadanía, y que este interés debe concretarse en acciones directas sobre el pueblo. En otras palabras, las responsabilidades sociales son concebidas como responsabilidades públicas.
63. En este contexto, la sociedad civil cobra más importancia como un actor social relevante y protagonista. El cambio de siglo ha traído consigo la organización de diferentes grupos de interés al interior de las sociedades (étnicos, mujeres, jóvenes, etc.) que han pasado a ser el nuevo interlocutor del Estado.

64. La sociedad civil es la comunidad organizada en términos de poder para la satisfacción de necesidades compartidas y comunes en el ámbito local. A través de la participación es ella la que se convierte en la interlocutora válida de todas las instituciones, pero en especial del Estado, cuya reducción de tamaño y de funciones -no de su eliminación ni de su eficacia- acrecienta el protagonismo de la comunidad organizada.
65. Urge estar atentos a la suplantación de denominar como sociedad civil a todo tipo de Organización No Gubernamental (ONG), en especial a aquellas que trabajando por "la gente" (pobres, marginados, desplazados, grupos étnicos) impiden o no animan su organización y protagonismo o las más perniciosas aún que promueven, propician o dan cobijo a la difusión del consumismo como cultura y las formas del permisivismo y del hedonismo, por lo común vinculadas al irrespeto a la vida. El surgimiento real de la sociedad civil redefinirá y animará de nuevo la tarea de la política en términos de convivencia y de democracia en participación en los términos comprensibles de lo local y de lo municipal.
66. La presencia de elevados niveles de pobreza e injusticia social en América Latina y el Caribe hace del tema de la equidad una de las preocupaciones centrales para el siglo veintiuno. El derrumbe del Estado de Bienestar de los años ochenta y la llegada de los gobiernos neoliberales ponen sobre el tapete la necesidad de repensar las políticas sociales. En este sentido, la participación de la sociedad civil en el diseño de las políticas estatales se ha ido abriendo camino como un hecho ineludible, no sólo por la cercanía de las organizaciones de las sociedad civil a los problemas reales de las comunidades, sino también porque se hace indispensable generar una cultura solidaria en la cual el Estado y la sociedad civil definan juntos las metas que se buscan conseguir.

67. Con el cambio de siglo se da también un cambio de gran profundidad para las estructuras sociales: se abandona la tradicional oposición entre el Estado y las organizaciones de la sociedad civil, y se empieza a hablar de la relación de suma positiva entre estos dos actores sociales que redunde en la profundización de la democracia.
68. El fin del marxismo político y el final de la confrontación ideológica, no constituyen necesariamente una señal de paz. Desaparecido el justificador externo que se afianzó en la razón de Estado, aún para sostener la democracia, se ha descubierto el interrogador interno que reubica toda la discusión en términos de humanidad (razón de humanidad) que comienza a ser generadora tanto de nuevos conflictos como de nuevas soluciones.
69. El capitalismo mostró toda su capacidad de instalar como referencial a las sociedades un cuerpo doctrinal no definido, una serie de creencias no fundadas, un conjunto de tópicos y de intereses revestidos de lenguaje pseudocientífico al que pretende convertir en pensamiento hegemónico bajo el nombre de neoliberalismo. Este, en asociación al mercado, pretende erigirse como síntesis del pensar y el hacer de una modernidad que, según esa concepción, será capaz de superar las crisis del presente.
70. Inevitablemente surgirán dos versiones (o conceptos) de la democracia: el uno asociado a la democracia de mercado (o ¿mercado de la democracia?) y el otro a la democracia como escenario de humanización. La confrontación entre estas dos versiones dará lugar a nuevos conflictos con los correspondientes costos sociales porque, aunque la democracia no repele al mercado, sin embargo, hay ciertos puntos en donde el mercado parece repeler a la democracia.

71. Los futuros procesos políticos previsibles en el continente incluyen el imperio de la verdad y su consiguiente lucha contra la corrupción; la integración regional como etapa en el camino hacia la globalización; la superación de la pobreza y el problema del empleo; la descentralización y la municipalización como escenarios de participación y de desarrollo de la sociedad civil; la aparición de los movimientos solidarios como *el otro* de la confrontación (socialdemocracia versus neoliberalismo y la aparición desarrollada de la oferta de capitalismo social que ejercerá su magia sobre grupos muy determinados); el indefinido papel del Estado, que, si bien se sabe que será pequeño y eficiente, aún no se ha elaborado mayormente sobre su significado práctico; el preponderante papel de liderazgo de la mujer vinculada a protagonismos en términos de poder.
72. Frente a la crisis padecida por la política, el poder camina tratando de identificarse con el servicio y, en general, se aprecia sus actuales y futuros protagonistas en cuanto expertos de humanidad y personas con un auténtico testimonio de vida (la palabra avalada por los hechos).

#### 2.1.4. Religiosidad

73. En muchos aspectos América Latina tiene características comunes y una cultura compartida, pero también en otros es un continente poco integrado y eso se nota en la religiosidad. Por tanto, resulta difícil tener una visión de conjunto. No sólo hay diferencias de país a país, sino que dentro de cada país existen diferencias muy notables. Así los campesinos, los grupos étnicos, las poblaciones populares urbanas han ido abandonando los comportamientos rurales; los intelectuales se encuentran fuertemente marcados por una cultura secularizada; los empresarios y los grupos sociales acomodados tienden a estar más

**apegados a las tradiciones. El peligro es proyectar al conjunto una experiencia parcial.**

- 74. Las aceleradas transformaciones sociales han generado procesos de crisis afectivas, económicas y políticas, aspectos que han incidido en la búsqueda de nuevos referentes religiosos para sobrellevar la cotidianidad marcada por incertidumbres económicas y familiares frente al futuro inmediato y a largo plazo. Este fenómeno cuestiona el postulado que sostiene que en situaciones de cambio social desaparecen las religiones y la dimensión sagrada de la vida individual y colectiva.**
  
- 75. Los procesos de secularización en las clases medias y altas más bien han llevado a una re-definición y una re-significación de las prácticas devocionales, el surgimiento de nuevas expresiones religiosas, y la ampliación de la Renovación Carismática y de las Iglesias Pentecostales que ofrecen experiencias marcadas por la conversión, la recepción del Espíritu Santo, la sanación, y lo afectivo en lo cultural y en la relación con lo sagrado.**
  
- 76. Los profundos cambios culturales que experimenta el continente, en particular su integración a amplios mercados y redes de comunicación, tiende a llevar a una consciente y explícita acentuación de aquellos elementos capaces de sustentar la propia identidad. Por consiguiente, es del todo previsible el peligro de una religiosidad un tanto fanática, nacionalista y muy conservadora.**
  
- 77. La religiosidad latinoamericana, por lo general, se fundamenta menos en lo dogmático y en lo doctrinal y más en lo afectivo y en lo ritualista. Esta característica la hace muy vulnerable frente al sincretismo, con una desvinculación entre moral y dogma que produce un tipo de cristiano que vive la fe a su modo, empleando sólo algunos aspectos de la religiosidad.**

78. Entre algunos sectores de la sociedad, la Iglesia católica tiende a perder credibilidad y afiliación cuando se presenta como una estructura jerárquica y autoritaria con dogmas y reglas inamovibles; pero conserva respeto cuando se involucra con la promoción y la defensa de los derechos humanos, se compromete con la justicia social y da testimonio de lo que dice creer.
79. Un número creciente de católicos no se identifica con la Iglesia jerárquica y su magisterio. Es el fenómeno de los cristianos sin Iglesia. El cristianismo pasa a ser más un grupo de referencia que uno de pertenencia.
80. El anhelo ofuscado de experiencias específicamente religiosas, hasta "místicas" (lo que ofrecen algunas sectas), fomenta el individualismo y el desconocimiento de las exigencias sociales del cristianismo. Se profundiza la tensión entre una insistencia en lo social que no responde a la sed por lo religioso (y que a veces aleja a los mismos pobres) y un énfasis en lo más íntimamente religioso que traiciona un aspecto esencial de la fe.
81. La creciente urbanización y las megaciudades dificultan la comprensión de la unidad parroquial en términos de límites territoriales. La Iglesia va perdiendo su presencia física y su carácter de cercanía que tenía en los espacios más pequeños y "familiares", especialmente frente a la extensión y la impersonalidad de lo urbano. En parte, esto explica la creciente adhesión a los movimientos como punto de referencia eclesial, pero no siempre en comunión con las Iglesias particulares.
82. Se vislumbra un presbiterio menos ilustrado en las nuevas áreas de conocimiento, con dificultades en su relación con los laicos y para discernir en medio de los profundos cambios culturales. En la ciudad,

- el presbítero, junto con el médico y el maestro, han dejado de ser el centro de referencia en la vida de las personas. La formación sacerdotal cobrará una importancia decisiva en los próximos años.
83. Se cuestiona una eventual pérdida de legitimidad del catolicismo como religión predominante y el surgimiento cada vez mayor de nuevas expresiones religiosas. De todas maneras, se consolida una pluralidad religiosa y filosófico-religiosa en el continente.
  84. Las iglesias evangélicas crecen día a día, conforme van acogiendo a muchos de los que han abandonado el catolicismo e incluso a personas que, participando activamente en la Iglesia católica, no han encontrado en ella una satisfacción a sus anhelos religiosos.
  85. Los nuevos movimientos religiosos, comúnmente llamados sectas, se extienden y se multiplican, aunque de manera diversa según las regiones. Sus ideas y creencias sobre el ser humano y el cosmos se difunden masivamente y adquieren credibilidad en amplios sectores de la población, incluso entre los fieles que viven una práctica sacramental habitual.
  86. El fenómeno del *New Age* se extiende cada día más. Esta "nueva religión", "nueva espiritualidad" o "nuevo paradigma" sin Dios atrae indiscriminadamente a muchas personas por su convocatoria holística que pretende dar satisfacción a la dimensión religiosa de la persona al margen de las religiones establecidas. Para esto, se presenta como una "religión planetaria" con la pretensión de dar respuesta de manera integral a los diversos enigmas humanos (vida, dolor, convivencia, muerte y vida futura).
  87. Las sectas de carácter apocalíptico experimentan un surgimiento en diversas realidades eclesiales y sociales, posibilitada esta adhesión por la proxi-

midad de fin de milenio. El milenarismo sigue manteniendo su vigencia histórica como manifestación anticipada de lo divino sin considerar en el horizonte una historia de salvación donde Dios es protagonista absoluto del tiempo.

### 2.1.5. Educación

88. En la *Educación Básica Primaria*, durante la última década, los países del continente, con la excepción de Bolivia, El Salvador y Guatemala, han alcanzado tasas netas de escolarización del grupo de edad de 6 a 12 años, cercanas al 100%. Bolivia y El Salvador alcanzan tasas superiores al 80% y Guatemala se encuentra muy cerca de alcanzar este porcentaje. Es probable que en la próxima década en ningún país de América Latina queden niños sin oportunidades de escolarización primaria.
89. Sin embargo, esto no significa que todos los niños vayan a *completar* este nivel educativo con éxito, y mucho menos que la escuela les proporcione los *aprendizajes* que requieren. La educación en el continente adolece de graves problemas de *eficiencia y calidad de la enseñanza*.
90. En efecto, en los diversos grados, en todas las escuelas del continente se producen *repeticiones* con fluctuaciones que van entre el 42% y el 25%, junto con una *deserción* promedio del 22%. En algunos países esas cifras se elevan alrededor del 50%. Esto significa que, en promedio, dos de cada diez niños latinoamericanos no terminan los seis años de escolaridad, y, en algunos países, la mitad de los que comienzan no terminan ese ciclo educativo. A lo anterior se une el hecho de que las mediciones de calidad de la educación recibida muestran, para varios países, logros promedios inferiores al 50% en el dominio de la lectura y de la escritura, e inferiores al 42% en matemáticas. En las escuelas destinadas a

los niños de regiones pobres los indicadores son aún más bajos.

91. En los próximos años estas tendencias se podrán modificar sólo a condición de que los gobiernos enfatizen muy fuertemente *políticas de equidad* en la eficiencia y en la calidad de la educación. Esto significa, entre otras cosas, incrementar el gasto en educación y focalizarlo de modo más preciso hacia los alumnos con mayores carencias.
92. Un efecto positivo de la ampliación de la cobertura de la educación primaria en el continente ha sido la disminución del *analfabetismo* absoluto (personas que en el Censo declaran no saber leer ni escribir) que pasó del 20% en 1980 al 15% en 1990, esperándose que alcance, en el año 2000, al 11% de la población de 15 años y más. Los analfabetas de Guatemala, sin embargo, alcanzarán al 38.5%; en El Salvador al 19.4% y en Honduras al 18.8%. De igual modo, por efectos de la mala calidad de la enseñanza y de la deserción, el número de analfabetas funcionales (personas capaces de leer sólo textos breves) se mantendría en todo el continente.
93. No obstante, de no modificarse las condiciones de eficiencia y de calidad de la educación básica o primaria, en los próximos diez a veinte años en el continente habría, en promedio, entre un 30% y un 40% de la población inhabilitada para incorporarse a trabajos formales y a los beneficios del desarrollo. Además, esta *sub-escolarización* de la población se constituiría en un lastre al desarrollo económico, aún cuando las variables macroeconómicas comiencen a mostrar un comportamiento óptimo. Los gobiernos del continente están conscientes de estos problemas y, con mayor o menor intensidad y recursos, casi todos están haciendo esfuerzos para superarlos.

94. Los niveles de matrícula en la *Educación Media* en el continente fluctúan entre el 89% y el 17% del grupo de edad entre los 15 y los 18 años. Los países en los cuales se ha logrado generalizar la enseñanza primaria o básica, en la próxima década tienen ante sí el desafío de ofrecer una *cobertura universal* de la enseñanza media. Hacia el año 2005, ofrecer una educación media de calidad para todos los jóvenes se constituirá en el principal desafío educativo para todos los países del continente.
95. Por el momento, la educación media está *desigualmente distribuida*. Los establecimientos se *concentran* en las zonas urbanas, y la calidad de su enseñanza sigue los patrones de la *distribución social de ingresos*. Con algunas excepciones, la *enseñanza técnica* se encuentra poco desarrollada y desvinculada de los procesos productivos para los que pretende formar.
96. La *Educación Universitaria* latinoamericana, de modo creciente, enfatiza la formación de profesionales en desmedro de la formación académica y la investigación. El 17% de los jóvenes acude a sus aulas. Se pueden distinguir al menos tres tipos de universidades: (a) las sobrepobladas y, en muchas partes, devaluadas universidades públicas; (b) las universidades privadas tradicionales (casi todas católicas); y (c) las nuevas universidades privadas de élite. Estas últimas están auspiciadas por poderosos grupos empresariales.
97. Según las tendencias, esa situación no va a cambiar en los próximos veinte a treinta años. En el mejor de los casos, se logrará detener el progresivo deterioro de las universidades públicas, aunque la distancia entre estas y las privadas de élite se acrecentará. La matrícula no va a crecer sustancialmente y, en cambio, se profundizarán las tendencias al cobro de aranceles y disminuirá el rol del Estado en el sostenimiento de los alumnos.

98. En el campo de la educación es previsible a largo plazo una *disminución sustancial del rol y la gravitación del Estado*. Se desarrollarán los servicios educativos y de capacitación laboral *privados*. Las antiguas clases medias latinoamericanas -hijas de la escuela, los colegios y las universidades públicas- convivirán con clases medias educadas en el mundo privado: en escuelas, colegios y centros de capacitación privados, que no necesariamente serán eclesiales ni católicos.
99. Los recursos públicos y privados destinados a la educación crecerán hasta duplicarse (hacia el 2005) e incluso cuadruplicarse (hacia 2010) de no mediar crisis económicas profundas. Aún así, la educación latinoamericana seguirá mostrando *retardos* con respecto a las de los países desarrollados, y, de no mantenerse los esfuerzos destinados a la equidad, se corre el riesgo de que tales recursos *se concentren* favoreciendo a los sectores medios y altos.
100. Del mismo modo, si los esfuerzos que se están realizando en estos años para mejorar la calidad y la equidad de la educación básica o primaria no prosperan, y si no hay una preocupación semejante en relación a la educación media en los años venideros, a largo plazo la educación estará contribuyendo a la *consolidación de sociedades profundamente inequitativas*.
101. Por consiguiente, en este caso, se puede anticipar una América Latina conformada por vastas ciudades pobladas por ejércitos de analfabetas funcionales, cuyos trabajos son precarios e inestables, principalmente en el sector servicios y en la informalidad. En esas ciudades, los privilegiados vivirán en torres y barrios cercados y protegidos.
102. En el *ámbito cultural*, es evidente la influencia creciente de la cultura de masas, alimentada por la industria de la entretención. Debido a la mala cali-

dad de la educación, esa tendencia hará que los excluidos se integren a la modernidad sólo por la vía del consumo y, en especial, del consumo de productos de la industria cultural.

103. Habrá llegado a su fin la *era Gutenberg*, centrada en la producción física de libros y escritos en papel. Los sectores altos y medios tendrán pleno acceso a los hipermedios (texto, imagen y sonido) a través del ciberespacio, y se desenvolverán en la aldea global. En cambio, la conexión de las mayorías -analfabetas funcionales- se hará mediante decenas de canales de televisión que ofrecerán programas de ínfima calidad.
104. Cabe preguntarse: ¿qué características de la persona humana predominarán al pasar de la era de Gutenberg a la llegada de la cultural virtual? Probablemente, si forma parte de los grupos integrados, la persona post-Gutenberg será un gran lector de textos cortos y manuales técnicos; si no forma parte de esos grupos, eventualmente se mantendrá como lector de periódicos amarillos y de revistas deportivas y del corazón, pero lo más probable vivirá colgado del televisor.
105. En este caso, se apunta a la desaparición de dos de las herramientas que posibilitaron la construcción de las clases medias ilustradas que dieron origen a la modernidad: el libro y la educación pública. El proceso que deberá vivir el continente para evitar la polarización entre minorías integradas y mayorías excluidas, en consecuencia, tiene que ver con el modo cómo se resuelvan temas como el rol del Estado en las nuevas condiciones de privatización, la posibilidad de la equidad mediante la educación privada, y el desenvolvimiento del espíritu y la inteligencia a través del hyper-ciberespacio y en los medios de comunicación masivos.

### 2.1.6. Familia

106. La familia latinoamericana está sujeta a profundos cambios. No se trata de una crisis *de* la familia cuanto una crisis *en* la familia, porque por *crisis* se entiende justamente un proceso de ajuste y de reasignación de sentido. Por lo tanto, la palabra crisis no denota necesariamente una realidad disolvente sino más bien un dinamismo transformador que puede llegar a ser potenciador.
107. Entre otras causas, los procesos de industrialización y, consecuentemente, de urbanización implican un cambio de perspectiva sobre la familia y desde hace décadas se ha entrado en un proceso masivo que en estos últimos años se ha acelerado.
108. El proceso de industrialización ha traído, por lo menos, dos cambios fundamentales: (a) la delimitación de la familia a los cónyuges y a sus hijos, y (b) la desaparición del enraizamiento al suelo, otorgado anteriormente por la antigua propiedad familiar de la tierra.
109. Así, *antes* la situación de la familia estaba configurada por lo grande (en tamaño) y lo jerarquizado (en roles). Bajo la autoridad de su jefe, se unía a los hijos casados, sus mujeres y los hijos de estos hijos. El centro estaba puesto en los lazos de parentesco y en la transmisión de bienes (herencia) y tradiciones. De allí la importancia, hasta ahora, de los apellidos de familia (la raíz en el pasado). *Ahora*, la familia tiende a reducirse a una pareja de cara al futuro: el encuentro de un hombre y una mujer que deciden hacer de *a dos* una historia, su propia historia. Pareja e hijos forman la llamada familia nuclear por oposición a la familia extendida de raigambre rural.
110. Los lazos de sangre ceden ante los lazos de amor. El simbolismo de la casa paterna, receptáculo de tradiciones, lugar sagrado donde se renuevan y

refuerzan los lazos de parentesco es cada vez más invisible en el tejido de la sociedad urbana. Más que la casa de la niñez, la pareja de hoy sueña con la casa propia que van a construir en un lugar elegido por ellos.

111. La familia tradicional, centrada en la agricultura y en la artesanía que se nutría de ella, tenía una estructura consagrada. Al igual que la familia, la sociedad también aparece como una gran familia. En América Latina la *hacienda* fue la figura por antonomasia de este pasado; la hacienda era familia y ciudad al mismo tiempo. Pero, la industrialización produjo varios cambios.
112. *El mundo del trabajo ya no es a escala familiar.* La familia ya no es unidad de producción ni unidad de consumo. Los equipamientos colectivos relativizan esta función familiar. La disminución del protagonismo económico relativiza también el rol de la propiedad familiar y la función cultural del círculo familiar.
113. *El tejido urbano se generaliza.* Al comienzo la ciudad se asemejaba al campo y se organizaba en barrios tejidos por los lazos de vecindario y de proximidad. Posteriormente es el campo el que comienza a imitar a la ciudad. La red de relaciones se amplía en la ciudad y se diversifica más allá de la familia. Esto hace que la gran familia, que antiguamente era factor de seguridad, hoy es desplazada por un buen número de seguridades colectivas sin que intervingan los lazos afectivos. Una red diversificada de comunicaciones permite a organismos especializados (hospitales, hogares de ancianos, salas cunas, etc.) asumir funciones de la familia tradicional.
114. *El rol de la mujer se modifica profundamente.* Antes su vida se inscribía en una doble dependencia: de la naturaleza y del varón; dependencia de la naturaleza en función de la reproducción y dependencia del

varón en función de la obediencia al padre y luego al marido. El desarrollo tecnobiológico y tecnológico en general hace posible que la mujer pueda ahorrar energías que antes no le permitían desarrollar un proyecto de realización personal. Hoy la esperanza de vida se alarga, se incorpora al mundo del trabajo, las tareas domésticas y de reproducción se aligeran, etc. La técnica entra al hogar y hace menos pesado el trabajo y, por tanto, permite una mayor disposición de tiempo para sí misma.

115. *La familia se hace móvil.* A nivel geográfico, la familia queda liberada del enraizamiento local y deja de percibir los beneficios humanizantes de la pertenencia a un círculo pequeño; a nivel profesional, se da una reconversión permanente; a nivel social, se insiste en la calidad de las relaciones, se amplían las responsabilidades y crece la importancia de la formación personal permanente.
116. *La forma de asumir la sexualidad, por parte de la familia, también cambia.* En el sistema parental, el matrimonio es considerado como una institución que agrega una célula a una realidad social ya existente y preexistente. Se enfatiza, por ello, la dimensión procreativa de la sexualidad humana. En la perspectiva conyugal, el matrimonio es, primeramente, relación interpersonal, encuentro de un hombre y una mujer para una historia común. Es el *otro*, la pareja y los hijos, los que adquieren centralidad, más que el colectivo social. Esto hace que la mujer ya no pueda reducirse sólo a tareas domésticas y educativas.
117. *La familia hoy busca asegurar su autonomía.* Antes el apoyo y la seguridad estaban en los círculos concéntricos de la parentela. Hoy el acento está puesto en la inevitable separación con respecto a la familia de origen: asegurar la independencia de la pareja. Consiguientemente, si la pareja busca su autonomía y si la mujer busca la posibilidad de desarrollarse

en su vida personal, el encuentro entre el hombre y la mujer se vuelve fuertemente individualizado. Antes la experiencia matrimonial era la de un grupo más que una experiencia personal; por ello mismo, los valores eran objetivables y definidos como bien común de la sociedad. Hoy, en cambio, los valores del encuentro entre un hombre y una mujer, en el tejido urbano, resultan más frágiles. La pérdida de seguridad, que antes daba el enraizamiento parental y la estabilidad de las instituciones, hoy necesita ser compensada por una valoración e intensificación de la intimidad familiar.

118. La forma de sociabilidad ha cambiado en la sociedad moderna de un modelo comunitario (relaciones espontáneas y directas basadas en sentimiento de unidad y de solidaridad, gracias a la cercanía del cara a cara, compartiendo valores de consanguinidad, de localidad, de amistad, de creencias religiosas y morales) a un modelo de sociedad (relaciones basadas en lo funcional y en lo racional, donde la capacidad individual de deliberar lleva a reconocer la legitimidad de buscar el propio interés antes que los que son comunes. Por eso, predomina el intercambio, el contrato, el mercado).
119. En este contexto, la cultura moderna tiende a separar, primero, y a subordinar, después, la dimensión sustantiva o personal de la dimensión funcional. Por consiguiente, se siente cada vez más la necesidad de *resignificar* a la familia desde su núcleo personal y personalizante, dentro del contexto de la racionalidad urbana. Más que nunca se percibe la necesidad de la experiencia de comunidad porque el individuo, que es base de la sociabilidad humana, es un sujeto personal necesitado de reconocimiento. Justamente, es en la familia donde se recupera esta experiencia única e irrepetible de ser persona perteneciente a una comunidad.

120. En la familia se experimenta la vida como gratuidad, sea en la dimensión amorosa como en el nacimiento de los hijos. De esta realidad nacen las experiencias que no son propias del orden funcional y que, por el contrario, apuntan a su debilidad para asegurar una vida plenamente humana.
121. Esto resulta de particular importancia en el contexto de la tendencia actual (matrimonio a prueba, divorcio) cuando, de continuar esta tendencia, se puede estimar que en la historia de algunas personas existirán entre tres a cuatro relaciones de parejas estables y consecutivas: (a) una relación de pareja estable durante la adolescencia e inicio de la adultez (matrimonio a prueba); (b) una relación estable durante el período del desarrollo personal, laboral y profesional; (c) el establecimiento de una relación estable para la reproducción y crianza de los hijos; y (d) una relación de pareja durante la vejez.
122. La consecuencia de las parejas sucesivas será la formación de familias con hijos de diferentes uniones: serán familias formadas por los hijos *tuyos, míos, nuestros*. Esto significa la existencia de *hermanos* sin ninguna vinculación de consanguinidad entre ellos.
123. Además, aparece la posibilidad de la fecundidad y transmisión de la vida sin recurso a la relación sexual dentro de la pareja: las mujeres fecundadas con espermios procedentes de bancos, los hombres que donan gametos para fecundar mujeres, las parejas que encargan embarazos, las parejas que adoptan embriones, la fecundación de mujeres en edad no reproductiva (postmeno-pausicas), y las parejas de homosexuales y lesbianas que acceden a la paternidad-maternidad por la vía de la fecundación asistida.
124. En el fondo, en la sociedad del Tercer Milenio ya no existe un solo modelo de la familia y en este campo,

como en muchos otros, se vive en el horizonte de la opción en cuanto cada cual tiene que decidir sobre el modelo de familia que desea asumir.

### 2.1.7. Medios de Comunicación Social

125. Gran parte de las transformaciones actuales de nuestras sociedades pueden verse como el tránsito *hacia una sociedad de la información*. Cada día se acentúa el peso que juegan la información, el conocimiento y la comunicación en la actividad económica, social, política y cultural de la sociedad. La comunicación está en el centro de la sociedad y la información se transforma en uno de sus recursos más valiosos.
126. Al crecer la importancia de la comunicación y la información, aumenta la relevancia (numérica pero, aún más significativa, estratégica) de aquellos que *trabajan* en esos sectores, de los que pueden denominarse *analistas simbólicos* (los que trabajan identificando, resolviendo problemas), e *intermediarios estratégicos* entre los dos grupos anteriores.
127. En esta transformación hacia una sociedad de la información, se acelera y se cristaliza la convergencia entre los medios de comunicación social, la industria computacional y la industria de telecomunicaciones, convergiendo así las actividades relacionadas con *la información y la comunicación*. Este sector se constituye progresivamente en un sector dominante en la economía mundial.
128. En el *mercado de las comunicaciones* existe un aumento vertiginoso del volumen de la información producida y difundida en la sociedad. Se pasa de una etapa en que más que preocuparse por la escasez de información, se enfrenta el problema de cómo ordenar esa exagerada información.

129. El advenimiento de los medios masivos de comunicación, y su consecuente bombardeo de imágenes, sonidos e informaciones, no significa que necesariamente nuestras sociedades sean más transparentes (más conscientes de sí mismas) ya que también puede conducir a sociedades más complejas e incluso caóticas. Las sociedades, teniendo algunas ideas de universalidad, se encuentran cada vez más distantes de los referentes reales o de los eventos y procesos, sean estos inmediatos o alejados; son sociedades con realidades mediatizadas (quizás virtuales) sumergidas en un juego de fabricaciones donde pocas las hacen explícitas.
  
130. Una parte importante de estas ofertas de comunicación e información están orientadas hacia mercados globales. Las comunicaciones en que una persona puede participar (desde la serie de televisión producida en Estados Unidos hasta los grupos de discusión en Internet) tienen un alcance global. Sin embargo, *el aumento de la oferta y del consumo global no supone la desaparición de las ofertas locales*. El consumo de mensaje globales implica consumir dichos mensajes desde un punto de referencia, o sea un consumo local.
  
131. La globalización (en lo económico, político y cultural) y la postmodernidad (en cuanto cambios en la vida social) han transformado la cotidianidad de la mayoría de la población y son, a la vez, terreno y abono de complejos procesos de comunicación que podrían parecer paradójicos. Mientras la globalización de las comunicaciones propone escenarios y eventos comunes de carácter universal, brindando la oportunidad en el tiempo y en el espacio de experiencias cercanas y homogéneas (ciudadanos del mundo), hay un progresivo reposicionamiento de los medios y formas de comunicación nacionales, regionales, locales y comunitarias. Los mismos procesos de globalización, tanto económicos como

culturales, han permitido una reorganización y una revalorización de las condiciones y las prácticas comunicativas locales y comunitarias. Así, en medio de lenguajes universales y, a su vez, plurales, se han abierto las puertas a relatos y dialectos particulares que poco a poco han entrado a participar en la elaboración de los discursos públicos más amplios.

132. Los medios masivos se convierten cada vez más en los espacios de *debate de los asuntos públicos*, que no necesariamente implican una mayor participación de los ciudadanos en los mismos; sin embargo, se configuran formas y mecanismos de participación pública más individualizados. La presencia de una cultura especializada de la información produce el fenómeno de exclusión de aquellos que no participan en ella. Esta ausencia los margina de los mundos propuestos por los medios y las redes masivas de comunicación.
133. En relación al aumento de la oferta se desarrolla una tendencia al ocaso de las audiencias masivas, hacia la *fragmentación y segmentación* de dichas audiencias. Al crecer las ofertas, aumentan las posibilidades de adecuar esas ofertas a unos intereses más específicos y segmentados.
134. Con respecto a estos cambios del mercado, uno de los procesos más relevantes que se produce tiene lugar en la regulación. Se privatizan los antiguos medios (como, por ejemplo, las compañías de telecomunicaciones), se busca una regulación más flexible, y se reducen las barreras al movimiento de los capitales en el sector. Así, se configura un escenario dominado por las *empresas privadas*.
135. En este contexto de cambio profundo, los *antiguos medios masivos* no desaparecerán, aunque pierdan protagonismo en relación al pasado, coexistiendo y readaptándose con los nuevos medios, de modo que

lo más probable es que se forme un escenario híbrido.

136. En esta nueva situación del mercado de las comunicaciones existirán peligros para la sociedad en cuanto gran parte de las nuevas ofertas serán de *acceso pagado* como también por el costo del soporte técnico. Estos factores hacen que el acceso a estos nuevos medios pueda constituirse en la base de *una nueva brecha* y dualización de las sociedades.
137. Estas transformaciones también influyen en *la relación de la persona con la comunicación y la informática*. Por de pronto, se da una creciente importancia a la interactividad y la bidireccionalidad de las comunicaciones. Las nuevas tecnologías (desde el CD-ROM hasta Internet) permiten que el consumidor decida sobre las informaciones recibidas (cuáles, en qué orden, etc.). Aún más importante es el hecho que aumenten las posibilidades de las personas para ser emisores (como, por ejemplo, el correo electrónico). Pero no son esos los únicos cambios: el desarrollo de la multimedia y de la realidad virtual afectan la forma de relación con los medios.
138. Todos estos cambios no sólo afectan la forma en que la persona se organiza y se relaciona con la información y la comunicación, sino también la forma en que *se organiza y se relaciona con el mundo*.

#### 2.1.8. Medio Ambiente

139. Un desafío urgente que enfrentan las sociedades de nuestro continente es el ambiental o ecológico. Existe amplio consenso en la gravedad del *deterioro* y la *sobreexplotación* de los recursos naturales como también de los fenómenos de contaminación. Ellos ya están afectando seriamente, por una parte, las posibilidades de crecimiento económico de la región,

y, por otra parte, la calidad de vida de sectores cada vez más numerosos de nuestras poblaciones.

140. La urgencia y la gravedad de la situación ambiental se ve aumentada por la *complejidad* de su enfrentamiento. Lo ambiental ya ha superado muy ampliamente el marco original de las ciencias biológicas y es tratado comúnmente como una de las dimensiones del desarrollo definido como sustentable, en conjunto con el crecimiento económico y la equidad social. Ya no es posible pensar en una solución duradera a la situación de la pobreza y marginación de las mayorías latinoamericanas si no se avanza decididamente en la construcción de un desarrollo que, junto con crecer económicamente, lo haga con equidad en la distribución de sus frutos y proteja la base de recursos en que se sustenta.
141. El desafío ambiental, además de ser un desafío político, económico y social para nuestros pueblos, está estrechamente ligado a las *dimensiones culturales y éticas* que fundamentan nuestro accionar individual y social. Si se sigue privilegiando un consumismo derrochador, la prosecución egoísta del interés propio, el fomento del aprovechamiento inmedatista y el evidente desinterés por la vida del otro, tanto del actual como el de las generaciones futuras, no será posible construir, entre todos, una sociedad integrada y justa que mejore substantivamente la calidad de la vida diaria de millones de latinoamericanos.
142. En un planeta finito, que hoy tiene consciencia clara de sus límites, y en un mundo de comunicación instantánea, el ambiente es, al mismo tiempo, fuente de los que lo usamos y necesitamos como también destinatario de lo que producimos y desechamos. Lo ambiental, por lo tanto, adquiere un *alcance global*, en cuanto a que los problemas ambientales no tienen solución exclusiva dentro de las fronteras nacionales

por la interdependencia de los factores que los producen y de los efectos que provocan. Para enfrentar de manera exitosa los problemas ambientales globales como el agotamiento de la capa de ozono, la destrucción de la biodiversidad o el cambio climático mundial, se requiere integrar las políticas nacionales a un esfuerzo internacional diferenciado de responsabilidades compartidas.

143. El *desarrollo*, entendido como mejores condiciones de vida para todos, implica más alimentos, más techo, más salud, más educación, más recreación. En otras palabras, se necesitan más recursos, más energía, que, a la vez, producen más desechos. El desarrollo no se puede separar de lo ambiental con el cual debería integrarse claramente, en cuanto a sus contenidos y efectos.
144. No se puede olvidar el círculo vicioso de *deterioro ambiental y pobreza* que se da con frecuencia en nuestros países. Algunas veces los sectores más postergados degradan su medio por necesidades de sobrevivencia. El recurso a la leña, la explotación sin límite de ciertas pesquerías, el deterioro creciente de los suelos por ciertos tipos de cultivos, por ganado o por prácticas inadecuadas, son ejemplos frecuentes de creciente empobrecimiento y deterioro ambiental. Sin embargo, al mejorarse las condiciones básicas de vida puede alcanzarse, inmediata e simultáneamente, un mejoramiento de las condiciones ambientales junto a una participación creciente de la población en la conservación y uso sustentable de sus recursos naturales.
145. Lamentablemente, ciertos sectores productivos de las economías latinoamericanas, mayoritariamente dedicados a satisfacer la demanda de los mercados externos, exigen de los recursos naturales más allá de sus capacidades de regeneración o dan origen a graves situaciones de contaminación, aprovechán-

dose de sus poderes relativos frente a Estados con instituciones ambientales insuficientes o severamente desfinanciadas, y poblaciones desorganizadas y necesitadas de empleo.

146. En América Latina y el Caribe se encuentra una de las regiones *más urbanizadas del mundo*, donde más del 70% de la población vive en áreas urbanas dando origen a una extendida pobreza urbana con gran incidencia ambiental. Los *pobres urbanos* corren la mayor proporción de los riesgos ambientales por la situación en que viven. No disponen de agua, alcantarillado ni recolección de basura; están amenazados por inundaciones o deslizamientos; viven, generalmente, alrededor de enormes instalaciones industriales; contribuyen en alta proporción a las basuras no recolectadas y son afectados fuertemente por la contaminación atmosférica; carecen de espacio, de agua y de aire.
147. La *realidad urbana* tiene un costo muy alto en salud humana, en calidad de vida, en destrucción de recursos naturales y en deterioro de la productividad económica general. Hacen falta los servicios básicos a las mayorías de los habitantes urbanos; quedan por realizar las reformas de las políticas de suelo urbano, dando a conocer los riesgos a que se está expuesto de manera que se puedan determinar prioridades y se enfrentan las necesidades a través de iniciativas comunitarias, con respaldo oficial. Sólo una acción concertada y participativa de todos los sectores involucrados podrá tener efecto, ya que se necesitan cambios en las estructuras de gobierno, tanto a nivel nacional como local, para fortalecer la participación de la sociedad civil organizada, y reforzar la capacidad de gestión de los gobiernos locales.
148. Los desafíos ambientales no sólo exigen una respuesta de común responsabilidad sino también

una sociedad *moralmente coherente* porque todo camino de solución pasa por decisiones que involucran estilos de vida y un sentido de compromiso frente a las generaciones futuras.

### **2.1.9. La Mujer**

149. La irrupción de la mujer en el ámbito de lo público crece progresivamente. Las mujeres comienzan a tener mayor participación en la construcción de la sociedad civil y política. Este fenómeno no sólo obedece a las iniciativas, inquietudes y luchas de las mujeres por ejercer sus derechos de ciudadanía, sino que es también consecuencia de los cambios a nivel socio-político, económico y cultural que han abierto más espacios de participación para ellas.
  
150. En el mundo del trabajo la incorporación de la mujer aumenta cada vez más. Esta tendencia se observa en todos los grupos sociales y en todos los países del continente. La entrada de la mujer al campo laboral tiene múltiples consecuencias para ella y su familia: el cuestionamiento de los roles asignados históricamente; la tensión para la mujer de vivir la doble o triple jornada de trabajo; la pregunta por el cuidado de los hijos y la responsabilidad familiar y societal.
  
151. Por otra parte, el acceso de la mujer al trabajo se produce en condiciones de inequidad y desigualdad en cuanto al tipo y a la calidad de empleo, al contrato y la estabilidad laboral, a los sistemas de previsión y seguridad social, y al salario por trabajo de igual valor que el hombre. Así mismo, se observa una considerable desigualdad de condiciones entre las mujeres y los hombres en cuanto al acceso a los recursos productivos, tecnológicos y líneas especiales de crédito.
  
152. Con respecto al ámbito del trabajo, a algunas mujeres les surgen sentimientos encontrados. Por una parte,

sienten la necesidad y la obligación de trabajar para incrementar los recursos económicos del hogar, pero, por otra parte, reconocen que hay todo un plano de autorrealización personal importante.

153. Una de las causas de la feminización de la pobreza es el incremento del número de hogares a cargo de mujeres que, en su mayoría, trabajan en el mercado informal sin protección legal ni social, sin limitación de horario ni salario fijo.
154. Se percibe una búsqueda de redefinición de la identidad de la mujer. Paulatinamente, muchas mujeres adquieren una autoconciencia de lo que significa *ser para sí* en contraposición, en alguna medida, al *ser para otros* (madre, esposa, etc.), como tradicionalmente se las ha definido social y culturalmente. Surgen preguntas tales como, ¿qué quiero ser y hacer con mi vida? ¿qué espacios más propios necesito para crecer? ¿cuál es mi proyecto futuro?
155. La búsqueda de la propia identidad ha significado la creación de espacios donde las mujeres comparten y discuten este tema. Inevitablemente, este diálogo remite al tema de la sexualidad, de los derechos del cuerpo y de los derechos reproductivos. Se comienza a separar la sexualidad de la procreación, descubriendo la dignidad de lo primero y rebelándose contra el rol tradicional que la limitaba a lo segundo. La mujer comienza a ejercer su derecho a decidir: ¿cuántos hijos deseo tener?
156. Los sectores más tradicionales de la sociedad expresan públicamente su temor de que la búsqueda de la igualdad de oportunidades de la mujer pudiera atentar contra la estabilidad familiar. Sin embargo, la mujer dice defender los valores de la autonomía, la igualdad y la libertad dentro de un horizonte comunitario en contra de una mentalidad liberal individualista, y, por tanto, su búsqueda constituye

una expresión de la autoconciencia, la autorrealización y la autodeterminación.

157. El tema de la mujer, y en particular el de las relaciones entre hombre y mujer, hace referencia a la *diferencia* (sexualidad masculina y sexualidad femenina). En la medida que se acepte esta diferencia y se reconozca socialmente *la igual dignidad*, se abrirá un espacio de diálogo con un discurso más basado en la equidad que respeta la diferencia sin discriminación.
158. El replanteamiento de la identidad de la mujer implica necesariamente la del hombre. Así, el rol del padre en la familia también está buscando nuevas expresiones, especialmente en los matrimonios más jóvenes, frente a una esposa que es profesional y que también trabaja fuera de la casa. En este sentido, pareciera que la mujer sabe mejor lo que quiere y adónde va, mientras el hombre ha perdido claridad sobre el perfil de su identidad y de su rol en la familia y en la sociedad.

## 2.2. ¿Una nueva civilización?

159. Estamos viviendo en el umbral de una nueva civilización, donde *los conocimientos, la información y las comunicaciones* adquieren un valor estratégico para el desarrollo económico de los países, para la globalización de los mercados, para la gestión de los asuntos públicos y privados, y para el desempeño, la movilidad y la prosperidad de los individuos.
160. Al transformarse el conocimiento, la información y las comunicaciones en el *recurso crucial* para la producción, la política y las relaciones humanas, aquellas personas, grupos humanos e instituciones que más directamente trabajan con ese recurso llegan a ser una parte cada vez más importante de las sociedades. Así, por ejemplo, los denominados

*analistas simbólicos* -y sus instancias de formación, trabajo y difusión- pasan a ser el sector más dinámico de la nueva civilización postindustrial.

### 2.2.1 Rasgos de la civilización emergente

161. La *progresiva globalización de todas las esferas de la actividad humana* porque el espacio de la praxis se reduce y se reorganiza bajo la forma de redes de interacción que son, todas ellas, potencialmente globales.
162. El *rápido aumento de la velocidad de todos los procesos humanos que ahora funcionan en tiempo real*, bajo el predominio neto de la instantaneidad y la simultaneidad. El tiempo se comprime literalmente y se reorganiza bajo la forma de eventos coetáneos, produciendo la sensación, en el límite, de que todo tiene lugar *aquí y ahora*.
163. La reordenación del espacio y del tiempo bajo el imperio de la globalización y la aceleración hacen emerger a la superficie de la conciencia humana, por primera vez, el *carácter sistemático de todos los fenómenos humanos*. Se empieza a vivir en un medio ambiente que es predominantemente creado, artificial, manipulable -un *bosque de símbolos*- donde todos los elementos se hallan interconectados, operan en red e interactúan entre sí.
164. Esta situación plantea con renovada intensidad la relación de la persona humana con su hábitat natural. La evolución produce, en la civilización global de la información y de las comunicaciones, una *nueva y más compleja relación entre la cultura y la naturaleza*. La cultura se autonomiza; la naturaleza se subordina al proyecto civilizador del desarrollo incesante de las fuerzas productivo-tecnológicas. El medio ambiente se percibe, también por primera vez, como un límite que debe ser preservado pero que puede ser transgredido.

165. El *poderío humano se desplaza desde el dominio de la tierra y las máquinas al dominio de las claves de la evolución; por una parte, la manipulación genética, y, por otra parte, la ingeniería de las conciencias. Ciertamente, el máximo poderío, como también el máximo riesgo, hasta hoy conocidos. En el umbral de la nueva civilización dos anhelos alcanzan así su máxima tensión: el deseo de controlar el mundo natural hasta en los designios de la biología, y el deseo de preservar en medio del despliegue de ese control técnico las virtudes de lo humano (un sentido ético de la vida, la ternura y el amor, el cuidado por los otros, la solidaridad frente al dolor, el respeto por lo sagrado).*
166. La subsistencia humana en este nuevo hábitat supone, por una parte, un incremento generalizado de la reflexividad que guía los procesos sociales y un permanente aprendizaje para adaptarse a nuevas situaciones; y, por la otra, el desarrollo de las capacidades, a nivel individual y colectivo, para *hacer sentido* de lo que sucede en el entorno y poder así asumir de maneras no-destructivas las mayores posibilidades de la libertad.
167. Por consiguiente, se está en el tránsito desde un estadio de saberes estables y escasos a un estadio de saberes en flujo y abundantes. De hecho, se observa un constante proceso de transformación, adaptación e innovación dentro de todos los sistemas que conducen ese tránsito desde una civilización de producciones industriales masivas, en torno al progreso de las máquinas, a una civilización de servicios de conocimiento, su transmisión y aplicación, en torno al progreso de los programas de todo tipo.
168. Es la mutación del *hardware* al *software*, de la ingeniería de productos al diseño de los procesos, del énfasis en los recursos naturales al énfasis en los recursos simbólicos, del medio al mensaje, de la

memoria humana al archivo informatizado, de la producción a la conversación, del orden jerárquico al orden de las redes, de la transmisión lenta a la rápida difusión de señales a la velocidad de la luz, del control burocrático externo al control interno de las esferas de la libertad, de la regulación administrativa a la autorregulación ética.

169. Progresivamente, la *economía mundial* desplazaría también su centro dinámico de gravedad desde la industria de las cosas (automóviles, aerospacial, de bienes duraderos de consumo) hacia la industria de las ideas y los mensajes (en general, *programas*, que incluye tanto las rutinas automatizadas para la producción de cosas como la producción de contenidos simbólicos, entretenimientos, información, diseños, modas, etc.). Un mundo desencantado por la industrialización y la masificación de sus pautas de producción y consumo, empieza a reencantarse por la elaboración simbólica de los mercados, por las nuevas ofertas de mensajes transmitidos, por los desafíos éticos de la bioingeniería y la difusión pública de un imaginario colectivo ligado antaño a la libido privada (sexo, violencia, perversión, locura).
170. Algo similar es previsible en la *dimensión organizativa de la sociedad del futuro*. El *Internet* es probablemente una de las expresiones más interesantes del modelo emergente en este campo. Por de pronto, está la rapidez de su expansión. Cada año, desde 1988, ha estado creciendo al doble de su tamaño. Se hallan conectados a esta red algo así como 60 millones de personas, según las estimaciones más recientes. Si continúa su actual tasa de crecimiento (cosa prácticamente imposible), en el año 2003 la cantidad total de usuarios del *Internet* excedería a la de la población mundial.
171. Sin embargo, lo importante estriba en el hecho de que esta red globalizada representa tres caracte-

rísticas de una *nueva arquitectura social* que con el tiempo podría llegar a ser predominante a nivel global.

172. En primer lugar, se trata de un *sistema auto-organizado* porque nació y se ha desarrollado sin un centro motor, sin planificación centralizada ni cuenta con un control ejercido desde arriba. Es por lo mismo una arquitectura horizontal y no-jerárquica, todo lo contrario de los modelos burocráticos de organización a los que se está acostumbrado.
173. En seguida, es una red *abierta* al que desee conectarse. Para participar no hay que pedir permisos especiales ni se requiere mostrar credenciales de algún tipo. Se toma o se deja a voluntad del usuario. Nadie está forzado a moverse en una dirección predeterminada una vez que ingresa a la red.
174. Por último, es una arquitectura *interactiva*. Al ingresar uno se pone en contacto; entra a una situación que se denomina *estar en la red*. Cada nuevo miembro aprovecha la totalidad del espacio comunicativo disponible. Mientras más personas ingresan, mayor es el valor de toda la red.

### **2.2.2. Algunas consecuencias antropológicas**

175. Desde el punto de vista de las personas expuestas a esta revolución civilizatoria, se pueden prever algunos fenómenos a la luz de los antecedentes empíricos hoy disponibles.
176. El individuo, que en el plano socio-político y cultural, se definió primero como súbdito y vasallo, luego como ciudadano formalmente igual, y después como miembro de una masa colectiva que participa por el voto y la demanda, pasa a constituirse hoy, además que como ciudadano y participe en comunidades de demanda, como miembro de *variados públicos* y como *parte de redes* de diverso tipo. En tanto que

público, co-participa en un mercado de mensajes e información que marcha aceleradamente hacia la segmentación en torno a diversos objetos de satisfacción (contenidos especiales, gustos, estéticas, sintonías, ondas, etc.); en tanto que miembro de redes, se introduce (activa o pasivamente) en un mundo de conversaciones y participa de un universo en expansión de intercambios simbólicos de diferente naturaleza.

177. Por tanto, se observará un *ensanchamiento de sus opciones de participación y consumo simbólicos*, que conlleva el ocaso de las audiencias masivas y de los patrones de estandarización industrial de los mensajes. Al aumentar las ofertas, aumentan también las posibilidades de dirigirlas más focalizadamente a una diversidad de públicos. Los intereses humanos -tendencialmente innumerables- adquirirán una expresión hasta ahora desconocida, lo que aumentará en la superficie de las sociedades, y en la profundidad de las conciencias, la praxis del pluralismo cultural. La civilización del futuro será simbólicamente *politésta*, y las grandes religiones mono-teístas adquirirán un mayor colorido y variedad en su interior. Algo similar ocurrirá en el plano de los mitos, de las leyendas, de las artes, de las convenciones, de las relaciones humanas, y en todos los niveles y aspectos de la existencia cotidiana.
178. La cuestión tradicional de la *identidad personal y social* tendrá que elaborarse con nuevos materiales y bajo nuevas formas. Probablemente, existirá un doble movimiento: por una parte, hacia la afirmación de los núcleos duros de identidad, amenazados por el pluralismo ambiental, tanto a nivel personal como social; por otra parte, hacia la absorción elegida de elementos de identidad como hacen los jóvenes cuando se apropian de modas, de estilos musicales, o se identifican con causas locales, con subculturas, con idiomas expresivos, etc. Por ende, será una

civilización de *luchas en torno a la identidad*: identidades de nación, de etnias y generaciones, de estratos y estamentos, de grupos, de iglesias, de culturas, de tradiciones, de opciones éticas, etc. Se incrementarán los elementos electivos de identidad en todos los aspectos, desde la relación de pareja hasta la incorporación en estamentos de consumo, produciéndose por doquier procesos de hibridación, de entrecruzamiento, de flujo, de demarcaciones comunitarias, de adscripciones móviles, de apuesta a proyectos, de rotación de compromisos, de movilidad ocupacional, etc.

179. En el fondo, se replanteará el asunto esencial de toda cultura: dónde se hallan situados sus límites internos de clasificación y de qué forma se establecen *las relaciones de oposición y vecindad* entre las diversas culturas. La humanidad tendrá que aprender -dentro de una civilización sujeta a intensos procesos de globalización, de aceleración, de retroalimentación sistemática, de artificialización de su medio ambiente, de control técnico de las claves del proceso evolutivo, y de *destradicionalización*, y a la luz de estos fenómenos- cómo asumir las cuestiones básicas: la de los valores y reglas morales, la cuestión de lo privado y lo público, de qué es sagrado y qué es secular, o dónde limita la libertad de uno con la responsabilidad respecto de los demás, etc.

### 2.2.3. Un nueva dinámica social

180. Gran parte de las dinámicas culturales, y la mayor parte de su base económica, se constituye más del lado del mercado que del Estado, más desde la esfera privada que desde la esfera pública, más en función de redes descentralizadas que de iniciativas centralizadas, más desde abajo que desde arriba, más en un marco globalizado que dentro de las fronteras nacionales. Todo esto choca con el modelo tradicional de una comunicación organizada en torno a las

expresiones del soberano y la soberanía, trátense de los monarcas o, más adelante, del Estado-nación.

181. *La comunicación del futuro*, como muestran desde ya el *Internet* o la televisión interactiva y la satelital y de cable, no podrán sujetarse fácilmente al control centralizado de los agentes del Estado. La regulación pública desplazará su centro, cada vez más, hacia la autorregulación privada. Las normas administrativas de control y tráfico de señales deberán ser sustituidas, progresivamente, por códigos éticos internalizados en el punto de producción, de transmisión y de recepción.
182. Los antiguos parámetros de *control* -sobre la propiedad de los medios, el espectro radioeléctrico y el origen y corrección de los contenidos- parecerán de pronto obsoletos. Se tendrá que habituar a un mundo de canales ilimitados para transmitir, de multimedia, de innumerables ofertas, de contenidos que circulan globalmente, de públicos fragmentados y conscientes de sus derechos, de personas que se convierten en emisores por su cuenta y riesgo y crean, por propia iniciativa, redes de información y conversación.
183. Las *fronteras territoriales*, en particular, serán considerados como especialmente inapropiadas para estos fenómenos de intercomunicación global. Por grande que sea la imaginación de los burócratas locales para establecer reglas y barreras, ella siempre será inferior a la capacidad de millones de individuos dispuestos a usar discrecionalmente las nuevas tecnologías de elaboración y transmisión de mensajes (así, por ejemplo, los zapatistas aprovecharon el *Internet* para su causa).
184. El contacto entre *diversas culturas* ha sido desde antiguo un motor de cambio y de la difusión de novedades e innovaciones. Ninguna cultura ha

existido en el encierro total, pudiendo liberarse de toda influencia foránea. Sin embargo, en adelante esos fenómenos de interconexión de unas culturas por otras alcanzarán proporciones desconocidas hasta el presente. Las aldeas más apartadas estarán en condiciones de comunicarse entre sí y con el resto del mundo a través del tráfico de los satélites. El comercio de símbolos será muchas veces mayor que el intercambio de productos. Las convenciones tarifarias y aduaneras que rigen para estos últimos no podrá aplicarse a aquel otro comercio, mil veces más veloz, liviano y sutil.

#### **2.2.4. Un proceso ambivalente**

185. Sin embargo, esta nueva civilización del conocimiento, de la información y de las comunicaciones no será por sí sola la base de un orden global más equitativo en cuanto a la distribución de sus elementos esenciales. Por el contrario, la estructura fundamental de la emergente aldea global está marcada por *profundas desigualdades*.
  
186. Mientras en el mundo hay todavía cerca de 800 millones de analfabetos, casi todos en la parte subdesarrollada del mundo, los países industrialmente avanzados gastan cinco veces más en educación que los países en vías de desarrollo, y cerca de veinte veces más por alumno, considerando todos los niveles desde el preescolar hasta el terciario.
  
187. Mientras los países desarrollados reúnen el 85% de los científicos e ingenieros que trabajan en la investigación y el desarrollo, y gastan el 96% del total mundial destinado a esas actividades, los países en vías del desarrollo sólo cuentan con un 15% del personal de investigación y concurren con un 4% al gasto global invertido en tales actividades. Por lo mismo, el 95% de los artículos científicos internacionalmente registrados se originan actualmente en los países industrializados.

188. Mientras el mundo desarrollado, con un 23% de la población mundial, produce cerca de un 75% de los libros editados cada año, el mundo subdesarrollado, con un 77% de la población mundial, produce sólo un 25% de los libros.
189. Mientras en el mundo desarrollado circulan 279 periódicos diarios por cada mil habitantes, en el resto del mundo la proporción es de 44 diarios por cada mil habitantes.
190. Mientras cada año el mercado de servicios de telecomunicaciones crece y se expande, únicamente seis países concentran más de las tres cuartas partes del negocio. Y, cuatro de esos seis, controlan también tres cuartas partes de las tecnologías y la producción industrial del sector.
191. Mientras cientos de millones de personas pueden compartir un mismo evento televisado si acaso se tiene acceso a la *lingua franca* de la modernidad (el inglés), el mundo reduce inexorablemente su patrimonio lingüístico. Los lingüistas sostienen que sólo 600 de los lenguajes que se han heredado de la presencia humana sobre la tierra están fuera de todo peligro y tienen cierta seguridad de subsistir. Por el contrario, se piensa que los restantes 5600, o sea un 90% de los lenguajes que hoy se hablan en el mundo, se hallan amenazados de extinción durante los próximos cien años. Lo dramático es que los lenguajes, una vez que desaparecen, no vuelven a recuperarse, y con ellos también desaparecen las huellas de culturas y pueblos que un día fueron parte de la historia humana<sup>48</sup>.
192. Mientras en los países desarrollados hay entre 50 y 75 teléfonos por cada 100 habitantes; en Uganda,

---

<sup>48</sup> Cf. STEVEN PINKER, *The Language Instinct*, (New York: Harper Collins, 1995).

Tanzania y Haití tal proporción es de uno o menos. En Perú es de 3 y en Chile de 13.

193. Mientras en los países industrializados el promedio de televisores y radiorreceptores es de 50 y 97 por cada cien habitantes, respectivamente; en los países en desarrollo las cifras correspondientes apenas alcanzan a 6 y 18.
194. Por consiguiente, la estructura de la globalización del conocimiento y de las comunicaciones sigue los mismos patrones que la *estructura de distribución de la riqueza y el poder a nivel mundial*. Los principales flujos de información, conocimientos y publicidad se originan en el centro y se expanden desigualmente hacia la periferia. El resultado es que *la mayoría de las narraciones que hoy escuchamos no las relatan ni los padres, ni las escuelas, ni la iglesia, y en muchos lugares tampoco el país natal o los Estados Unidos, sino un puñado de conglomerados transnacionales que tienen algo que vender por televisión*<sup>49</sup>.
195. Alterar esta situación es una posibilidad de la nueva civilización emergente, pero no es su destino ni nada automático lo que la impulsará en tal sentido. Como siempre, será *una elección* (un gesto de política, un sentido de superación y de fraternidad, la prevalencia del sentido ético) lo único que la podrá encaminar en una dirección distinta.
196. Así, el gran desafío pastoral en una situación de crisis valórica consiste principalmente en la realización de un discernimiento para distinguir entre *lo involutivo* (expresiones de ausencia o de menor sensibilidad valórica) y *lo evolutivo* (expresiones de una emergente o distinta sensibilidad valórica) para llamar

---

<sup>49</sup> GEORGE GERBNER, "Cultura Pop: imágenes y temas", en *Revista Facetas* 39 (1993) p. 60.

la atención sobre lo primero y construir sobre lo segundo.

197. La *búsqueda de la verdad* es una tendencia que se abre paso en todos los ámbitos del acontecer humano. El auge de la mentira, del engaño y de la corrupción han despertado el legítimo deseo de poseer certezas básicas que permitan comenzar a construir un mundo nuevo. Para ello despiertan actitudes nuevas frente a los valores, a los principios, a las conductas.
198. Hay una justificada expectativa por *el despertar de la ética*, que se percibe como el resultado de la revitalización de los valores que demandan a su vez testimonios y compromisos ciertos. Esta revitalización permite realizar un examen de conciencia de una sociedad consumista que exigía haber renunciado a ella para establecer su imperio.
199. La lucha contra la corrupción, la búsqueda de la verdad -así ella se haga por caminos y métodos inusitados para nosotros y nuestras costumbres- y el anhelo de un cauce ético que permita no sólo confiar en *los otros* sino también en *nosotros*, se está convirtiendo en la *utopía* del paso del siglo porque ha ganado terreno la convicción de que sólo la ética genera las razones y el ambiente propicio para establecer y desarrollar la convivencia.

### 2.3. Los Megausentes

200. En este umbral de la civilización del Tercer Milenio es preciso preguntarse en nombre de la humanidad: ¿en este horizonte del año dos mil están todos incluidos en el proyecto? La universalidad es tal en cuanto incluye a todos.

#### 2.3.1. ¿Dónde van a dormir los pobres?

201. Es nuestra responsabilidad de Pastores cuidar por el bienestar de todos y cada uno en nuestros países.

Esto significa ser los ojos del ciego y los pies del cojo<sup>50</sup>. Por ello, nos preguntamos *¿dónde van a dormir los pobres en esta naciente civilización?*<sup>51</sup> ¿Hay cabida para ellos? ¿De qué civilización se habla si produce un éxodo y si se construye tan sólo para algunos?

202. La *calidad humana* de una civilización se mide por su capacidad de integrar *a todos*<sup>52</sup> en su proyecto que se construye sobre los *valores humanos y humanizantes*<sup>53</sup>, porque el progreso es tal en cuanto se expresa en términos de mejora de la calidad de vida en la auténtica realización de todas las personas. El auténtico desarrollo es incluyente en su alcance y humanizante en su horizonte.
203. La rápida urbanización se ha convertido en la tendencia demográfica dominante de las últimas décadas del siglo veinte y lo seguirá siendo bien entrado el siglo veintiuno. Los residentes de las ciudades se concentrarán cada vez más en conglomerados urbanos muy grandes. La principal fuerza que impulsa la urbanización no es ya como en el pasado la industrialización; la tasa de crecimiento de la población del continente ha sido de 3.6% por año, tasa que ha de mantenerse al menos durante un par de décadas más, lo cual representa un tiempo de duplicación de la población urbana. Las presiones demográficas agravarán la agobiante pobreza endémica de las ciudades; los tugurios y barrios precarios en muchas de las ciudades están creciendo

---

<sup>50</sup> Ver Job 29, 15.

<sup>51</sup> Ver Ex 22, 26.

<sup>52</sup> JUAN PABLO II, *Sollicitudo Rei Socialis*, (1987), n. 28: "Una de las mayores injusticias del mundo contemporáneo consiste precisamente en esto: en que son relativamente *pocos* los que poseen mucho, y *muchos* los que no poseen casi nada".

<sup>53</sup> JUAN PABLO II, *Sollicitudo Rei Socialis*, (1987), n. 28: "Tener objetos y bienes no perfecciona de por sí al sujeto, si no contribuye a la maduración y enriquecimiento de su *ser*, es decir, a la realización de la vocación humana como tal".

a ritmos elevados; los riesgos ambientales son considerables; el déficit de vivienda es cada vez más agudo.

204. La brecha entre los ricos y los pobres se hace más grande en la medida en que las clases medias se pauperizan. La llamada *movilidad social* parece agotada como proceso social, ya que los pobres no cuentan con las oportunidades educativas, laborales y salariales para superar su condición.
205. La creciente privatización introduce una nueva categoría social: los excluidos. Si antes se distinguía entre los ricos (los que tienen más) y los pobres (los que tienen menos), la privatización significa que aquellos que no participan del sistema (salud, educación, vivienda, conocimiento, información, comunicación, etc.) quedan fuera porque no pueden obtener estos beneficios (sin acceso a la atención médica, analfabetos, sin casa ni dirección, etc.).
206. La situación de pobreza seguirá favoreciendo la emigración del campo a la ciudad, como también a los Estados Unidos (aunque sea en forma ilegal), contribuyendo al narcotráfico y al crimen.

### 2.3.2. Emergencia indígena y afro

207. El mundo indígena, en la medida que no se integra o no es integrado por la sociedad, queda excluido de todo proceso de modernización. Nuestros países tienden a definir la cultura dominante a partir de un grupo social sin crear una identidad nacional a partir de una pluralidad cultural. Por ello, se da la paradoja de un creciente respeto por el mundo indígena pero una resistencia a incluirlo en la configuración de la sociedad aceptando su diferencia.
208. Al hablar del mundo indígena no se hace referencia a lo folclórico (sería una falta de respeto) ni a lo arqueológico (demostraría una carencia del sentido histórico),

sino a personas concretas y grupos humanos con una cultura milenaria que, lamentablemente, han sido, demasiadas veces, condenadas a vivir en situaciones de marginación y pobreza por querer conservar su propio estilo de vida y respetar sus tradiciones.

209. La persona indígena ha crecido en la aceptación de su forma de ser, de pensar y de sentir, fortaleciendo y retomando los valores fundamentales de su propia cultura. Esta autoestima ha permitido el ingreso del indígena como tal en las organizaciones sociales, exigiendo mayor participación en la vida política.
210. El mundo indígena se encuentra en un proceso creciente de rescate de sus propios valores, una siempre mayor conciencia de su identidad, una promoción intelectual con agentes propios, una mayor participación política, y una conciencia más nítida de la relación entre la identidad y el derecho de sus pueblos.
211. No obstante, la debilidad de este proceso reside en la proliferación de las organizaciones que dificultan la posibilidad de un movimiento coordinado y cohesionado, la distancia entre la conciencia de los líderes y la de la propia población indígena, y un trabajo de profundización de la propia cultura financiado por agentes externos que imponen sus prioridades.
212. Con todo, el fortalecimiento del movimiento indígena está apoyado por la tendencia mundial de respetar los distintos valores culturales, consciente de que cada cultura tiene su propia contribución al tejido cultural universal. El gran desafío para el Tercer Milenio consiste en mantener y cultivar los valores de los diversos grupos indígenas, teniendo una visión abierta de una comunidad nacional pluricultural.

213. Entre los grandes logros de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, ha sido el apoyo amplio que Santo Domingo ha dado a los planteamientos de la *pastoral indígena*; apoyo que debemos acoger con espíritu agradecido especialmente quienes, por designio de Dios, estamos puestos para servir pastoralmente a la causa de los pueblos indígenas y afroamericanos de nuestro continente.
214. No existen en la Iglesia documentos a nivel del CELAM que hayan dado un espacio y valoración a la cuestión indígena como Santo Domingo. Por eso, seguramente, el Documento de Santo Domingo pasará a la historia como la Conferencia de la inculturación del Evangelio y de la *pastoral indígena*.
215. Además, al mostrar Santo Domingo que los indígenas forman una unidad con los afroamericanos y mestizos, en el gran tema de los Pueblos con Culturas Propias diversas de la dominante, para los que la Iglesia plantea como respuesta evangelizadora la inculturación del Evangelio, se estaba dando un salto cualitativo respecto al modo de abordar esta realidad. Ya no como la problemática de un sector insignificante, "enclaves detenidos en el pasado"<sup>54</sup> o de "los más pobres entre los pobres"<sup>55</sup>, sino como "la base de nuestra cultura actual"<sup>56</sup> ya que América Latina es "un continente multiétnico y pluricultural" con una "singular identidad (...) conjunción de lo perenne cristiano con lo propio de América", donde "mirando la época histórica más reciente, nos seguimos encontrando con las huellas vivas de una cultura de siglos"<sup>57</sup>.

---

<sup>54</sup> Documento de Puebla, n. 398.

<sup>55</sup> Documento de Puebla, n. 34.

<sup>56</sup> Documento de Santo Domingo, Mensaje, n. 38.

<sup>57</sup> Documento de Santo Domingo, nn. 244, 18, 21.

216. Se puede afirmar que en Santo Domingo la Iglesia tomó conciencia no de que hay indígenas, negros y mestizos en América Latina -que ella ya sabía-; sino que América Latina es, en su identidad más profunda, indígena, negra y mestiza. Lo cual constituye una percepción radicalmente distinta. Además, en Santo Domingo se reconoció que los indígenas son pueblos "poseedores de innumerables riquezas"<sup>58</sup>, que constituyen una reserva de humanidad, donde pueden ir a "refontanarse" los demás seres humanos y la misma Iglesia.

---

<sup>58</sup> Documento de Santo Domingo, Mensaje, n. 38.

### 3.

## Una pastoral de futuro

---

217. Es del todo indispensable percatarse de los procesos presentes en nuestras sociedades porque, de otra manera, se corre el peligro de una acción pastoral que no responda a las actuales preocupaciones y las hondas aspiraciones de las personas de nuestros tiempos. Además, la acción eclesial *no puede reducirse a un reaccionar* frente a los hechos consumados, sino es de primera importancia saber prever y acompañar estos procesos de cambio e influir para que signifiquen una mayor y auténtica realización de la persona humana en sociedad.
218. Evidentemente, todo cambio puede ser *desconcertante*. Pero en nuestro escenario continental es especialmente inspiradora la palabra del Profeta Isafas pronunciada en medio de la experiencia del exilio, cuando Israel ni siquiera vislumbraba el tiempo de regreso.
219. "El Señor, el Dios Santo de Israel, el que les dio la libertad, dice: *Para salvarlos a ustedes mandaré gente a Babilonia y haré abrir todas las puertas, y la alegría de los caldeos se convertirá en dolor. Yo soy el Señor, el creador de Israel, el Dios Santo y rey de ustedes.* El Señor abrió un camino a través del mar, un sendero por entre las aguas impetuosas (...). Ahora dice el Señor a su pueblo: *Ya no recuerdes el ayer, no pienses más en cosas del pasado. Yo voy a hacer algo nuevo, y verás que ahora mismo va a aparecer. Voy a abrir un camino en el desierto*

*y ríos en la tierra estéril (...) porque hago brotar agua en el desierto, ríos en la tierra estéril, para dar a beber a mi pueblo elegido, el pueblo que he formado para que proclame mi alabanza*<sup>59</sup>.

220. Dios ha conducido la historia en el pasado *al abrir caminos en el mar* y firmemente creemos que hoy día *la sigue conduciendo creativamente*. ¡Basta ya de quejas y de que todo tiempo pasado fue mejor! ¿Es el pasado más sagrado que su dueño, el Señor de la historia, que aún sigue presente entre nosotros? El que fija su mirada en el pasado se hace estatua de sal<sup>60</sup>; hay que mirar hacia adelante y dejar que los muertos entierren a los muertos<sup>61</sup>. Hay que abrir los ojos y fijar la vista en lo que Dios está creando en nuestros días. Hay que descubrir los brotes nuevos que Dios hace germinar en el desierto. Esta es la actitud esperanzada que nace de la confianza en Dios y su promesa, y que no tiene nada que ver con un ingenuo optimismo que desconoce la realidad como tampoco con el recurrente pesimismo con el que a veces se analiza la realidad.

221. Pero el paso no es mágico. Es *un tiempo de parto*, y en los partos hay expectativa, hay temores, hay contradicciones. Y por más que se quieran suprimir los dolores, nadie llega al mundo sin gemir. Por consiguiente, con responsabilidad en la misión que se nos ha sido confiada como discípulos de Jesús el Cristo y como miembros de su Iglesia, deseamos proponer algunas líneas pastorales de cara al año dos mil.

### **3.1. Una autoevaluación del trabajo pastoral**

222. Antes de proponer hay que autoevaluar. En medio de la crisis generalizada de las instituciones públicas,

---

<sup>59</sup> Is 43, 14 - 21.

<sup>60</sup> Cf. Gn 19, 26.

<sup>61</sup> Cf. Mt 8, 22; Lc 9, 60.

la Iglesia sigue siendo la institución que goza de *credibilidad* en nuestras sociedades. Ciertamente, esta comprobación es consoladora y refleja la enorme entrega de tantos laicos, religiosas y religiosos, sacerdotes y obispos. Esto no impide que reconozcamos nuestras limitaciones.

223. Nuestro profundo amor a la Iglesia y nuestra admiración agradecida por la abnegada labor de tantos agentes pastorales no nos exime de *una seria autoevaluación*, porque el paso al Tercer Milenio constituye un verdadero Jubileo en la medida que entramos en un proceso de autocrítica y de conversión, de reconocimiento de nuestras limitaciones y del poder de Dios.
224. Si invitamos a todos los miembros de nuestras sociedades a todos los miembros de nuestras sociedades a un diálogo, queremos dar ejemplo y estar dispuestos a reconocer nuestras fallas<sup>62</sup>. Deseamos tomar en serio las palabras del Papa Juan Pablo II cuando afirma que la Iglesia "no puede atravesar el umbral del nuevo milenio sin animar a sus hijos a purificarse, en el arrepentimiento, de errores, infidelidades, incoherencias y lentitudes. Reconocer los fracasos de ayer es un acto de lealtad y de valentía que nos ayuda a reforzar nuestra fe, haciéndonos capaces y dispuestos para afrontar las tentaciones y las dificultades de hoy"<sup>63</sup>.
225. En el fondo, este proceso nos hace crecer en la fe y en el *testimonio de Dios*, porque estamos convencidos

---

<sup>62</sup> "Es propio de la Iglesia entablar diálogo con la sociedad humana en la que vive. Por eso, es tarea, sobre todo, de los obispos acercarse a los hombres y buscar e impulsar el diálogo con ellos. En estos diálogos acerca de la salvación han de ir siempre unidas la verdad con la caridad, la inteligencia con el amor. Para ello es necesario que se caractericen por decir las cosas con humildad y delicadeza, y por la debida prudencia, unida, sin embargo, a la confianza. Esta, en efecto, por su naturaleza, une los espíritus, pues favorece la amistad" (*Christus Dominus*, n. 13).

<sup>63</sup> *Tertio Millennio Adveniente*, n. 33.

de que el gran Protagonista en la labor de evangelización es Dios<sup>64</sup> y de que Él actúa también en medio de nuestras limitaciones. "Llevamos este tesoro en recipientes de barro para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros"<sup>65</sup>.

### 3.1.1. Hacia una Iglesia como Pueblo de Dios

226. Aunque crece la convicción de que *todos somos Iglesia* y entre todos compartimos su misión en el mundo<sup>66</sup>, sin embargo en la vida cotidiana por la palabra *Iglesia* se sigue designando a los Obispos, Presbíteros y los miembros de la Vida Consagrada. Todos ellos, y sólo ellos, en su individualidad son considerados de hecho como los símbolos públicos de la Iglesia.

227. Por un lado, la mayor parte de los bautizados no toman aún plena conciencia de su responsabilidad en la misión de la Iglesia: *no se sienten católicos comprometidos, miembros plenos de la Iglesia*<sup>67</sup>; pero, por otra parte, también persiste aún una mentalidad clericalista que impide una contribución propiamente laical en la tarea de la evangelización.

228. Los esfuerzos para promover y formar a los laicos, con demasiada frecuencia, se dedican principalmente a lograr su participación y su compromiso al interior de la Iglesia y no a *la transformación de la*

---

<sup>64</sup> "El Espíritu es también para nuestra época el agente principal de la nueva evangelización. Será por tanto importante descubrir al Espíritu como Aquel que construye el Reino de Dios en el curso de la historia y prepara su plena manifestación en Jesucristo, animando a los hombres en su corazón y haciendo germinar dentro de la vivencia humana las semillas de la salvación definitiva que se dará al final de los tiempos" (*Tertio Millennio Adveniente*, n. 45).

<sup>65</sup> 2 Cor 4, 7. Ver también Rm 8, 26; 1Co 1, 26 - 31; 1Co 2, 1 - 5; 2Co 12, 9; Heb 4, 15.

<sup>66</sup> Cf. *Ad Gentes Divinitus*, nn. 35 - 37.

<sup>67</sup> Cf. *Documento de Santo Domingo*, n. 96.

*sociedad*, que es su campo específico de realización cristiana<sup>68</sup>.

229. Es preciso volver a la categoría conciliar de la Iglesia como Pueblo de Dios<sup>69</sup>, destacando la igual dignidad de todos sus miembros en la diversidad de los ministerios<sup>70</sup>, de manera que entre todos asumamos nuestra condición de Iglesia, cada cual según su vocación particular. Al respecto, el término “laicado” tiene la desventaja de entenderse negativamente (como no-sacerdote) y relegar a la gran mayoría que constituye la comunidad<sup>71</sup> a un papel meramente pasivo. Es necesario recuperar la visión del Sínodo de los Laicos en el que se puso énfasis en la condición común del cristiano como sujeto activo de comunión y agente dinámico de la misión<sup>72</sup>.

### 3.1.2. Hacia un discurso más evangélico

230. El lenguaje oficial de la Iglesia no siempre es comprendido por los miembros de la comunidad como tampoco por la sociedad contemporánea. Se reitera que el texto del Evangelio es más claro, mientras el discurso eclesial es para teólogos y sacerdotes. Además, en una cultura de la imagen, el mensaje eclesial se limita casi exclusivamente a la palabra escrita.

---

<sup>68</sup> “El carácter secular es lo propio y peculiar de los laicos. (...) Los laicos tienen como vocación propia el buscar el Reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios. Viven en el mundo, en todas y cada una de las profesiones y actividades del mundo y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, que forman el tejido de su existencia. Es ahí donde Dios los llama a realizar su función propia, dejándose guiar por el Evangelio para que, desde dentro, como el fermento, contribuyan a la santificación del mundo, y de esta manera, irradiando fe, esperanza y amor, sobre todo con el testimonio de su vida, muestren a Cristo a los demás” (*Lumen Gentium*, n. 31).

<sup>69</sup> Cf. *Lumen Gentium*, n. 9; *Apostolicam Actuositatem*, n. 18; *Ad Gentes Divinitus*, n. 2; *Gaudium et Spes*, n. 32.

<sup>70</sup> Cf. *Lumen Gentium*, n. 32; *Apostolicam Actuositatem*, n. 2.

<sup>71</sup> Cf. *Documento de Santo Domingo*, n. 94.

<sup>72</sup> Ver la exhortación apostólica postsinodal de Juan Pablo II, *Christifideles Laici*.

231. En algunos fieles desanima la imagen de una Iglesia que *se siente derrotada por las fuerzas del mundo* y más bien expresa en sus declaraciones oficiales una nostalgia por un pasado más claro y más ordenado, cuando se está viviendo en un tiempo de cambios profundos e irreversibles. Algunas afirmaciones eclesiales se perciben como *un dejar constancia de más* que unas propuestas constructivas y esperanzadoras que acompañan la sociedad en el camino hacia el futuro.
232. Algunas voces dentro de la Iglesia jerárquica tienden a aparecer frente a la sociedad como *temerosas* de todo cambio y, a lo máximo, los soportan porque no tienen alternativa. ¿No será, se pregunta, que la Iglesia peca de un grado de pesimismo y considera todo lo nuevo como malo por el simple hecho de ser nuevo, que lo moderno es simple y llanamente un fracaso? ¿Está la Iglesia creando para sí y para la sociedad, debido a su peso social, un ambiente de derrota?
233. A primera vista, los actuales valores culturales parecen contradecir los valores tradicionales del cristianismo. Por consiguiente, puede haber una tendencia a denunciar y a condenar, sin haber sabido siempre redefinir estos conceptos modernos. Se siente la falta de un serio y profundo trabajo de *una evangelización de los tiempos actuales desde ellos mismos*. A pesar de que cada uno vive una fe inculturada, tenemos que analizar lo nuevo desde la originalidad de la fe y no desde nuestra cultura, a fin de desarrollar un discurso más evangélico.
234. Así, por ejemplo, ¿cómo recuperar lo valioso y lo positivo de la eficiencia? El Evangelio ofrece un auténtico concepto revolucionario de la eficiencia en términos de la salvación desde el reverso de la historia. ¿Por qué no pensar la eficiencia en términos de *compartir con el otro* en vez de competir con

él, y, de esta manera, otorgar más consistencia antropológica al concepto de eficiencia? ¿Por qué no entender la *riqueza* como un *compartir con el otro* en vez de un simple acumular de bienes materiales para uno mismo?

235. En una época de *privatizaciones* pareciera que el discurso eclesial también tiende a veces a marcar su acento sobre lo privado cuando privilegia algunas temáticas (la familia, las relaciones prematrimoniales, el uso del preservativo, etc.). Sin negar la evidente y vital importancia de lo privado, que sólo se opone a lo social cuando se entiende en términos de un individualismo cerrado en sí mismo, se echa de menos un discurso más incisivo sobre los problemas sociales (la creciente pobreza, el hambre, la discriminación, etc.) por parte de una Iglesia que tradicionalmente lo ha sostenido y mediante ello cuestionado profundamente a la sociedad de nuestros países.

### 3.1.3. Hacia un servicio actualizado a la sociedad contemporánea

236. Algunos sostienen que la Iglesia está presente pero *llega tarde*; así cura heridas pero no las evita. Otros sienten que la Iglesia les ha ayudado a cruzar el río, pero ella *se ha quedado al otro lado*.
237. En épocas anteriores se asistió al conflicto entre el Estado y la Iglesia; en nuestros días pareciera que el conflicto se estableció entre *la Iglesia y la sociedad*. La Iglesia levanta su voz crítica contra la sociedad: se considera como parte de su misión y se acepta. La Iglesia se siente incómoda frente y en medio de la democracia: se pregunta por qué. ¿Consideran las autoridades eclesiales que el pluralismo es un fenómeno primariamente negativo y peligroso en cuanto simple expresión del relativismo, o se acepta que el pluralismo es también un don y una fuente de crecimiento en el respeto por el otro? ¿Por qué se

juzga el pluralismo sólo por sus riesgos sin asumir sus grandes beneficios?

238. Muchas veces se critica a la Iglesia que tiende a *advertir contra, sin hacerse cargo de*, los problemas de la sociedad. No se cuestiona tanto lo que el discurso denuncia sino se pregunta por la efectividad de ella cuando no se acompaña con una propuesta consecuente. Los temores planteados son considerados razonables pero se duda del estilo pedagógico, de su conformidad con los tiempos actuales. A veces la percepción resultante es de una institución no tan sólo conservadora sino, más grave aún, se cuestiona su relevancia para la sociedad contemporánea.

#### 3.1.4. Hacia una pastoral renovada

239. En la actualidad existe un amplio consenso en torno a la *necesaria flexibilización* de las instituciones sociales porque estamos en una época de cambios con una ausencia de paradigmas apropiados para nuestros tiempos. Se insiste en afirmar que no existen absolutos sociales porque las instituciones tienen que responder a las necesidades de cada época y, por ello, que algunos ámbitos tradicionales ya no resisten hoy. Así se están efectuando cambios en los sectores de la salud, de la educación, de la estructura salarial, etc. Sin embargo, ¿está dispuesta la Iglesia a cuestionar sus propias estructuras institucionales en continuidad con sus fundamentos evangélicos? Así, por ejemplo, ¿cómo reconocer oficial y estructuralmente el rol ya existente de la mujer en la Iglesia? ¿cómo pensar los ministerios laicales en cuanto expresión del protagonismo laical dentro de la Iglesia? ¿cómo evitar la impresión de que algunas estructuras eclesiales se entienden más en términos de poder que de servicio?

240. La abrumadora mayoría de los habitantes de nuestro continente vive en la ciudad. La ciudad no es el

campo. El entorno urbano es totalmente distinto al rural. Tanto es así que el cambio del campo a la ciudad resulta un proceso largo y muchas veces doloroso, de adaptación para el sujeto y la familia. Sin embargo, ¿se está aplicando una *pastoral rural* a una realidad totalmente urbana?

241. Mientras las sectas y los nuevos movimientos religiosos van en busca de las personas, la Iglesia tiende a esperar que la gente llegue a ella. ¿No habrá perdido la Iglesia, con el paso de los siglos, el *impulso misionero*?

### 3.1.5. Hacia una recuperación del gesto

242. En una *cultura de la imagen* se privilegia el gesto por encima de la palabra. La verbalización occidental ha ahogado por completo lo gestual, pero, por otra parte, la palabra ha sido devaluada y ha perdido socialmente su credibilidad. Sobran las palabras pero hacen falta los hechos concretos.
243. La sociedad actual exige el *testimonio personal* como condición de credibilidad social por encima de los meros discursos<sup>73</sup>. Al respecto, el Evangelio es testimonio concreto: "No todos los que me dicen: *Señor, Señor*, entrarán en el Reino de los Cielos, sino solamente los que hacen la voluntad de mi Padre celestial"<sup>74</sup>.
244. Es preciso recuperar los *gestos evangelizadores* de manera *significativa* para nuestros tiempos, de otra manera el gesto se torna ritualizante, con un vacío referencial, en la medida que no sea significativo (no dice nada) para la mentalidad de nuestros contemporáneos. La pura reiteración de los gestos del

---

<sup>73</sup> Ver PABLO VI, *Evangelii Nuntiandi*, 1975, nn. 21, 41, 76; JUAN PABLO II, *Veritatis Splendor*, 1993, nn. 90 - 94.

<sup>74</sup> Mt 7, 21. Ver también Mt 5, 16; Rm 2, 13.

pasado, si no son comprendidos por -y en- la sociedad, dejan de ser portadores de la Buena Noticia. Por consiguiente, el impulso de una Nueva Evangelización tiene un componente gestual necesario.

### **3.2. Algunas actitudes para la acción pastoral**

245. En la presente época de transición se hace necesario tener la vista puesta en el futuro, porque toda transición es *un tiempo de posibilidades*, pero sin garantía de rumbo ni una automática mejoría de la condición humana. Por consiguiente, hace falta una *pastoral propositiva*. En este contexto, la misión de la Iglesia es insustituible por la riqueza salvífica de su mensaje evangélico de que es portadora y debido a su significado social en nuestras sociedades.
246. Ciertamente, el contexto materialista y la motivación consumista fomentan una actitud de indiferentismo religioso. Pero vale la pena preguntarse si parte del indiferentismo no será también el resultado de una percepción de una religión legalista, individualista, ritualista y culturalista que se queda con lo exterior sin interpelar lo más profundo de la persona humana y de la sociedad ni relacionarse con las preocupaciones más reales y cotidianas.

#### **3.2.1. El Evangelio como pregunta**

247. En la acción evangelizadora se suele presentar a la Persona de Jesús como *la respuesta* frente a los desafíos que plantea la actual sociedad y los anhelos más profundos del hombre y de la mujer de nuestros días. Sin embargo, muchas veces somos testigos que esta respuesta cae en el vacío, mientras que otras veces resulta totalmente irrelevante. ¿Por qué?
248. Vale la pena preguntarse si en el contexto de nuestra sociedad la persona de Jesús constituye una respuesta o más bien *una pregunta*.

249. Una respuesta es válida en cuanto se mueve en el mismo nivel y en el mismo contexto epistemológico de la pregunta. Pero cuando la pregunta trae una comprensión diferente del contexto en el cual se plantea la respuesta, entonces resulta evidente que para el oyente la respuesta del interlocutor resulta incomprensible y hasta irrelevante.
250. Así, a título de ejemplo, si la sociedad actual plantea como ideal de vida *el éxito* (como expresión máxima de autorealización individual) y nuestra respuesta evangelizadora es la Persona de Jesús, es totalmente comprensible que nuestra respuesta no satisface al oyente. La sociedad entiende por la palabra *éxito* una categoría en términos de posesión (tener dinero, tener fama, tener belleza, tener poder,...), es decir, es un éxito en términos del "tener" que implica una comprensión antropológica de la vida en el horizonte existencial del *tener para ser*.
251. Ahora bien, en este contexto, es totalmente evidente que la Persona de Jesús no constituye ninguna respuesta porque Jesús es la contradicción de esta manera de pensar. En el Evangelio el éxito se entiende en términos de servicio: soy más cristiano en cuanto crezco en el amor hacia el otro porque la ley del discípulo de Jesús es *Aménse los unos a los otros como Yo les he amado*<sup>75</sup>. En otras palabras, mientras la sociedad entiende el éxito a partir de un referente egocéntrico (autorealización individual), el Evangelio lo comprende a partir de uno altruista (auto-realización en la auto-trascendencia).
252. Entonces, en este contexto de dos mentalidades distintas (la sociedad y el Evangelio), la acción de la evangelización es más bien la de *preguntar*, poniendo en duda la respuesta de la sociedad sobre la auténtica realización de la persona humana. ¿Para

---

<sup>75</sup> Jn 15, 12.

el hombre y la mujer, de verdad consiste el éxito más profundo en tener más cosas (dinero, fama, belleza, poder, ...)?

253. En este sentido el anuncio de la Persona de Jesús resulta ser *una pregunta más que una respuesta* a la sociedad actual, porque invierte su orden valórico. ¿No es esta la razón por la cual el Evangelio comienza con un desafío a *convertirse*? Se nos dice que Jesús proclama la Buena Nueva con las palabras *El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva*<sup>76</sup>.
254. La conversión consiste en entender y actuar de *manera distinta* (metanoía); sólo entonces es posible acercarse a la Persona de Jesús y comprender de alguna manera su mensaje. Nuestra misión es anunciar esta Buena Nueva mediante nuestro testimonio concreto y diario; un testimonio que cuestiona profundamente lo que la sociedad establece como lo normal. Esta es la revolución de la fe: hay otra manera de pensar y existe otro modo de proceder cuya fuente es el Evangelio. Este es nuestro mensaje para la sociedad de nuestros tiempos.
255. Evangelizar es cuestionar la pregunta de la sociedad y no imponer la propia respuesta que le resulta ajena. Evangelizar es cambiar la pregunta de la sociedad e invitar a entrar en *el misterio* de nuestra respuesta, porque -después de todo- nuestra respuesta es el misterio de la Persona de Jesús.

### 3.2.2. Una pastoral propositiva

256. Pero en la vida no es posible vivir sólo de preguntas porque la ausencia del camino que conduce a la respuesta produce una angustia existencial insostenible. También se necesitan, por lo tanto, respuestas que encaminan en la búsqueda constante

---

<sup>76</sup> Mc 1, 15.

del sentido de la vida y de la consecuente acción que la acompaña.

257. El Evangelio, de hecho, ya señala *la pregunta correcta*. Esto es esencial porque una respuesta es relevante en cuanto contesta a la pregunta. Así, el plantear de manera correcta la pregunta constituye un primer y fundamental paso en la búsqueda de la respuesta.
258. A la vez, el Evangelio, como encuentro con el Misterio, proporciona un horizonte donde encontrar las respuestas. Este marco doctrinal ha sido explicitado a lo largo de la historia por la presencia del *Espíritu* en la *Tradición* que nos ha sido transmitido por nuestros padres en la fe y confirmado por el *Magisterio* de la Iglesia.
259. Sin embargo, Dios no deja de hablar hoy. Es preciso descubrir *su palabra* en los capítulos de la historia que se están escribiendo en nuestros días. Los anhelos más profundos de nuestro pueblo ¿no conllevan también esta palabra viva de Dios?
260. Por consiguiente, la *acción pastoral* tiene que tomar en cuenta lo positivo que ya está presente en el pueblo de Dios y en la misma sociedad, construyendo sobre ello. Como Pastores tenemos que regar las semillas o, en otras palabras, ser capaces de hacer una lectura de los signos de los tiempos para hacernos cargo de la inculturación del Evangelio.
261. "La evangelización es, por consiguiente, este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y su ambiente concretos". Así, con la fuerza del Evangelio se alcanzan y se transforman "los criterios de juicio, los valores

determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras, y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación<sup>77</sup>.

262. Por consiguiente, el desafío de la evangelización de nuestra sociedad requerirá del: (a) Anuncio de la *Persona de Jesús el Cristo* (vuelta a la espiritualidad auténtica); (b) Presentación de la *propuesta cristiana* (orientaciones concretas para la acción a partir del Evangelio); (c) Dentro de este marco, y atendiendo a las necesidades reales de nuestro pueblo, destacar *las semillas del Verbo y los valores ya presentes* sobre los cuales construir el futuro para superar los problemas que agobian nuestra población; y (d) Privilegiar unas *opciones pastorales* para encaminar y consolidar el proceso histórico de la evangelización.
263. Seguramente serán opciones pastorales provisionales que habría que revisar periódicamente, pero opciones concretas, viables, entusiasmantes, testimoniales que identifican a la Iglesia como servidora creativa de la sociedad, sin miedo a denunciar a partir de una propuesta, pero en todo momento llenando de esperanza porque su fuerza viene de Dios.

### 3.2.3. Interpelar el corazón

264. La evangelización se dirige a la persona en su totalidad. Sin embargo, a veces resulta que nos dirigimos a la cabeza e interpelamos la voluntad pero no llegamos al corazón de la persona y de la sociedad.
265. El latinoamericano es esencialmente *afectivo* y no tiene vergüenza de expresar y celebrar esta dimensión de todo ser humano. Mira el mundo con el corazón. Por consiguiente, una evangelización que no llega a su corazón resulta, en palabras de Pablo

---

<sup>77</sup> PABLO VI, *Evangelii Nuntiandi*, 1975, nn. 18 y 19.

VI, "decorativa, como un barniz superficial"<sup>78</sup>, porque no penetra en lo más profundo.

266. No se trata de una evangelización afectiva que resulta superficial, sino una evangelización que penetre el corazón hasta que lo convierta radicalmente. Es decir, que la adhesión a la Persona de Jesús el Cristo inunde gradualmente el corazón y llegue a un verdadero enamoramiento; que el amor al prójimo no quede en palabras bonitas sino que se transforme en una verdadera pasión por el otro y su bienestar; que la fidelidad se traduzca en una entrega sin condiciones hasta que duela.
267. Una evangelización que llega al corazón, lo interpela profundamente, y lo transforma. Es un proceso único de recepción, conversión y expresión a partir de lo más auténtico.
268. Jesús lloró por su amigo Lázaro<sup>79</sup>, tuvo compasión ante la miseria humana<sup>80</sup>, sintió miedo frente a la pasión<sup>81</sup>, amó al joven rico y lo invitó a seguirlo<sup>82</sup>, corrigió la falsa visión de los fariseos que sólo miraban lo exterior olvidándose que desde dentro del corazón nace el mal<sup>83</sup>.
269. La evangelización asume la persona en su totalidad. El corazón enamorado de Dios fortalece y dirige la voluntad, guiando y alimentando el pensamiento. No se trata de un sentimentalismo superficial, barato ni confuso, sino de aceptar la dimensión afectiva de la persona humana, y de toda persona humana.

<sup>78</sup> PABLO VI, *Evangelii Nuntiandi*, 1975, n. 20.

<sup>79</sup> Ver Jn 11, 35.

<sup>80</sup> Ver Mt 9, 36; 20, 34; Mc 6, 34.

<sup>81</sup> Ver Mc 14, 33; Mt 26, 37; Lc 22, 44.

<sup>82</sup> Ver Mc 10, 21.

<sup>83</sup> Ver Mc 7, 14 - 23; Mt 15, 10 - 20; Lc 6, 43 - 45.

270. El corazón intuye lo que posteriormente se pone por palabra; pero es el corazón que señala la profundidad de un impacto; un amor que no conoce las lágrimas ni las sonrisas, simplemente no es verdadero amor.

#### 3.2.4. Perfil de una Iglesia misionera

271. Conscientes de nuestra responsabilidad frente a Dios y a la humanidad, y después de realizar una amplia consulta, vislumbramos un *perfil de la Iglesia* en la sociedad latinoamericana del siglo veintiuno.
272. Una Iglesia que asume el maravilloso misterio de la *Encarnación* de su Señor y por obra de Su Espíritu transmite un mensaje inculturado, comprensible y relevante para el ciudadano del Tercer Milenio. Por consiguiente, una Iglesia dispuesta a entrar en diálogo con la cultura, reconociendo las semillas de belleza y bondad que existen, descubriendo las claves de la cultura para desde ellas anunciar un mensaje alegre y entusiasmante. Así, se hace creíble cuando se hace necesario denunciar lo negativo porque su crítica no se confunde con una actitud reticente ante lo nuevo.
273. Una Iglesia fruto del *Señor Resucitado* que con ardor misionero<sup>84</sup> no se queda encerrada en los templos ni en los hogares sino que sale a buscar al otro con profunda alegría, lo acoge en la familia de los hijos y de las hijas de Dios y le hace un lugar, porque siente la necesidad de compartir la Buena Noticia, con una actitud de diálogo frente al otro y dispuesta a aprender de lo valioso que hay en el otro.
274. Una Iglesia que sigue recorriendo *los caminos de Emaús*<sup>85</sup>, para ayudar a descubrir el sentido de la vi-

---

<sup>84</sup> Las apariciones del Resucitado terminan con el envío: el *vete y diles* a María Magdalena (Jn 20, 17); *el se levantaron, se volvieron y anunciaron* de los discípulos de Emaús.

<sup>85</sup> Ver Lc 24, 13 - 35.

da, con la sola fuerza de la Palabra, y pone la mesa para que al partir el pan se reconozca el rostro del Señor y se llene de gozo misionero el corazón<sup>86</sup>. Una Iglesia que vive la mística del encuentro con el Señor Resucitado y se deja conducir por su Espíritu.

275. Una Iglesia que se comprende como *Pueblo de Dios*, que se expresa en comunidades vivas, que valoriza a los carismas y ministerios, que procura crear comunión entre todos (pastores y fieles) y poner en práctica de modo especial la participación real de los laicos en su vida y misión. Esto significa pensar en tareas concretas y compartir decisiones para que esta sea una participación adulta y también exige una opción seria por la formación permanente que sabe recurrir al uso adecuado de los medios de comunicación social.

276. Una Iglesia del *Buen Pastor*<sup>87</sup> que sabe dar la vida, acoger, acompañar, comprender, animar y entusiasmar; que se atreve a buscar las ovejas perdidas, cargarlas con ternura sobre sus hombros y encaminarlas de nuevo en la senda de la vida; una Iglesia sin miedo frente al futuro<sup>88</sup> porque se sabe conducido por Él<sup>89</sup>.

---

<sup>86</sup> En el *Mensaje a los pueblos de América Latina y el Caribe* del *Documento de Santo Domingo* (nn. 12-27), se recurre al episodio de los discípulos de Emaús para presentar un modelo de Nueva Evangelización: (a) Nueva Evangelización - Jesús sale al encuentro de la humanidad que camina; (b) Promoción Humana - Jesús comparte el camino de los seres humanos; (c) Cultura Cristiana - Jesús ilumina con las Escrituras el camino de los hombres; (d) con nuevo ardor - Jesús se da a conocer en la fracción del pan; y (e) la misión - Jesús es anunciado por los discípulos.

<sup>87</sup> Ver Jn 10, 7-16.

<sup>88</sup> "No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor mira el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud del amor. Nosotros amemos, porque Él nos amó primero" (1Jn 4, 18 - 19).

<sup>89</sup> "Y he aquí que Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28, 20).

277. Una Iglesia del *Buen Samaritano*<sup>90</sup> que proclama la centralidad de la Persona de Jesús el Cristo con obras concretas, haciendo creíble su mensaje mediante el testimonio<sup>91</sup> frente a los hombres y las mujeres de buena voluntad que andan buscando el sentido de la vida. Una comunidad llena de misericordia que está permanentemente preocupada por los necesitados y los marginados de nuestra sociedad para animar a que entre todos construyamos más y más gestos de solidaridad a nivel individual, grupal y estructural.

278. Una Iglesia con *rostro materno*, reflejo del amor maternal de María que siempre conduce hacia Cristo, es decir, una Iglesia acogedora y misericordiosa para con todos, especialmente con aquellos hombres y mujeres que están lejos o que se sienten alejados. En primer lugar, una cercanía a los más marginados en nuestras sociedades para hacer de puente eficaz entre los distintos mundos que las dividen y suscitar deseos de solidaridad. Pero también cercanía con los separados, los que se encuentran en situación irregular, los enfermos del SIDA,... La cercanía no significa justificar situaciones sino acompañar en el dolor. Quizás tendemos a estar más atentos a controlar la entrada al banquete, para averiguar si se trae la invitación, que a extender una sincera acogida a todos aquellos que desean entrar<sup>92</sup>.

---

<sup>90</sup> Ver Lc 10, 29-37.

<sup>91</sup> "Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mt 5, 16). "Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; pero si la hago, aunque a mí no me creáis, creed por las obras, y así sabréis y conoceréis que el Padre está en mí y yo en el Padre" (Jn 10, 37 - 38).

<sup>92</sup> En el capítulo 15 del Evangelio según San Lucas encontramos las tres parábolas de la misericordia (La oveja perdida, la dracma perdida, y el hijo pródigo). Al comienzo del capítulo se nos dice que "Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo *Este acoge a los pecadores y come con ellos*. Entonces, les dijo esta parábola (...)".

### 3.3. Nuestro compromiso con la sociedad latinoamericana

279. Reunidos en Santo Domingo, entre el 12 y el 28 de octubre de 1992, ya nos comprometimos a trabajar en<sup>93</sup>:

1. *Una nueva Evangelización de nuestros pueblos*
  - A los que *todos* están llamados,
  - con énfasis en la *Pastoral Vocacional* con especial protagonismo de los *laicos* y, entre ellos, de los *jóvenes*.
  - Mediante la educación continua de la fe y su celebración: la *catequesis* y la *liturgia*.
  - También más allá de nuestras propias fronteras: *Latinoamérica misionera*.
  
2. *Una promoción integral del pueblo latinoamericano y caribeño*
  - Desde la evangélica y renovada *opción preferencial por los pobres*;
  - Al servicio de la *vida* y la *familia*.
  
3. *Una Evangelización inculturada*
  - Que penetre los ambientes marcados por la *cultura urbana*;
  - Que se encarne en las *culturas indígenas* y *afroamericanas*;
  - Con una eficaz *acción educativa* y una *moderna comunicación*.

Ahora, con ocasión del Tercer Milenio, deseamos renovar nuestro compromiso y ofrecer un mensaje, un ejemplo y un servicio.

---

<sup>93</sup> Documento de Santo Domingo, n. 302.

### 3.3.1. Nuestro mensaje:

#### *Jesús el Cristo es vida plena para todos*

280. Toda acción pastoral proclama a la Persona de Jesús el Cristo mediante la palabra, el gesto y el testimonio personal y comunitario. Este es nuestro gran mensaje, nuestro *Evangelio*: Jesús el Cristo es la respuesta a las preguntas más profundas de nuestra existencia; en su palabra y en su acción encontramos las respuestas a nuestros problemas<sup>94</sup>. Por consiguiente, en fidelidad del seguimiento, en comunión con los Pastores de la Iglesia y en la intimidad del encuentro personal y comunitario, se discierne en cada situación la acción correspondiente guiados y fortalecidos por el Espíritu para anticipar el Reinado del Padre en la historia.
281. Atendiendo a los grandes retos que enfrentan nuestros países, la Nueva Evangelización se compromete a promover de manera prioritaria *la cultura de la vida*, reconociendo a Dios como su único Autor y procurando que todos, sin excepción alguna, la tengan en abundancia. Con entusiasmo misionero deseamos cooperar con todos los hombres y las mujeres de buena voluntad para gestar *una sociedad solidaria* donde de verdad *el derecho a la vida* sea respetado y promovido para todos sin excepción.
282. Concretamente, una *vida plena para todos* significa *el derecho de nacer* (la paternidad y la maternidad responsable dentro de una sociedad que la facilita y la hace respetar), *el derecho de vivir* (la satisfacción de las necesidades básicas para llevar una vida digna que merezca el nombre de humana: alimentación, trabajo, educación, salud, vivienda y descanso), *el derecho de convivir* (en la verdad, la justicia, la libertad

---

<sup>94</sup> "La vida eterna consiste en que te conozcan a Ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien enviaste" (Jn 17, 3).

y la paz), y *el derecho de creer y de tener esperanza* (el respeto por la fe que otorga el sentido de la vida).

### 3.3.2. Nuestro ejemplo:

#### *Una comunidad reconciliada*

283. La fe en Cristo Jesús se vive en plenitud en la comunidad. Así lo entienden los primeros discípulos<sup>95</sup>. La vida cristiana es para vivirla en comunidad. "Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado"<sup>96</sup>.
284. Hacemos un llamado para que en todos los lugares nuestras comunidades sean un ejemplo vivo de reconciliación entre sus miembros y con la sociedad. En lo esencial, *unidad*; en lo opinable, *respeto por el otro*; y en todo momento, *caridad como actitud básica*<sup>97</sup>.
285. La vida de relación entre hombres y mujeres no está exenta de malestares y de heridas a causa del pecado. El Jubileo nos invita a condonar deudas y a dar libertad. El perdón es el olvido de las ofensas, es permitir que el corazón esté libre de resentimientos y es abrirse a relaciones de tolerancia, de respeto y de amor con los demás en la vida de comunidad.
286. Es preciso *superar todo ambiente de polémica* que tan sólo conduce a radicalizar posturas; es importante *aprender a dialogar* con franqueza (decir las cosas) y con humildad (saber escuchar al otro y esforzarse para comprender su punto de vista) porque lo verdaderamente valedero es buscar entre todos la voluntad de Dios; es esencial *saber perdonar* para no quedar encarcelados en situaciones del pasado y abrirse a la novedad del futuro.

<sup>95</sup> Ver Hechos 2, 44 - 45; 4, 32-35.

<sup>96</sup> Jn 17, 21.

<sup>97</sup> Cf. *Unitatis Redintegratio*, n. 4; *Gaudium et Spes*, n. 92.

287. Proponemos, con sumo respeto, que en las comunidades donde corresponda *se celebren liturgias de reconciliación* para que se logre una auténtica y profunda sanación; así, todos juntos, podamos enfrentar con renovado entusiasmo los desafíos tan urgentes de la Nueva Evangelización. Lo que está en juego es mucho: nada menos que nuestra credibilidad frente a la sociedad. Aún más, recordando las palabras de Jesús en el Evangelio: "porque si ustedes perdonan a otros el mal que les han hecho, su Padre que está en el cielo los perdonará también a ustedes; pero si no perdonan a otros, tampoco su Padre les perdonará a ustedes sus pecados"<sup>98</sup>. Y en esto, nosotros los Pastores tenemos que ser los primeros en dar este ejemplo evangélico para reconstruir, donde sea necesario, la vida de nuestras comunidades.

### 3.3.3. Nuestro servicio:

#### *La defensa de los marginados*

288. Justamente porque deseamos estar al servicio de *toda* la sociedad, nuestra primera preocupación será siempre *el marginado* de ella porque toda marginación refleja una sociedad mal construida donde no todos tienen cabida. Sólo la superación de las situaciones de marginación asegura una sociedad justa y fraterna.

289. Nuestro compromiso no responde a cálculos políticos, ni siquiera a conclusiones científicas, sino es simplemente, y nada menos, que una *estricta coherencia con la fe que profesamos*<sup>99</sup>: Dios es Padre de todos sin excepción y creemos profundamente en la igual dignidad de todos los hombres y de todas las mu-

---

<sup>98</sup> Mt 6, 14-15. Cf. Mt 18, 21-22.

<sup>99</sup> "La solidaridad cristiana, por ello, es ciertamente servicio a los necesitados, pero sobre todo es fidelidad a Dios. Esto fundamenta lo íntimo de la relación entre evangelización y promoción humana" (*Documento de Santo Domingo*, n. 159; cf. n. 178).

jeros<sup>100</sup> que habitan nuestros países. Por ello, constituye una obligación de fe para nosotros defender siempre y en todo lugar al marginado y promover el respeto por sus inalienables derechos mediante su integración en la sociedad.

290. Esta *opción por los marginados del continente*<sup>101</sup>, lejos de dividirnos, debería ser un factor privilegiado de comunión en la acción porque entre todos<sup>102</sup> nos corresponde preocuparnos por su situación y asegurarnos que no sean tratados como ciudadanos de segunda categoría.

### 3.3.4. Nuestra petición:

#### *La reconsideración de la deuda externa*

291. En la Carta Apostólica *Tertio Millennio Adveniente* (10 de noviembre de 1994) sobre la preparación para la celebración del Jubileo del año dos mil, Juan Pablo II hace un llamado claro y decidido: “¿Cómo no subrayar más decididamente la *opción preferencial de la Iglesia por los pobres y los marginados*? Se debe decir ante todo que el compromiso por la justicia y por la paz en un mundo como el nuestro, marcado por tantos conflictos y por intolerables desigualdades sociales y económicas, es un aspecto sobresaliente de la preparación y de la celebración del Jubileo. Así, en el espíritu del Libro del Levítico<sup>103</sup>, los cristianos deberían hacerse voz de todos los pobres del mundo,

---

<sup>100</sup> Cf. Gn 1, 27.

<sup>101</sup> “Hacemos nuestro el clamor de los pobres. Asumimos con renovado ardor la opción evangélica preferencial por los pobres, en continuidad con Medellín y Puebla. Esta opción, no exclusiva ni excluyente, iluminará, a imitación de Jesucristo, toda nuestra acción evangelizadora” (*Documento de Santo Domingo*, n. 296).

<sup>102</sup> “Invitemos a todos, sin distinción de clases, a aceptar y asumir la causa de los pobres, como si estuviesen aceptando y asumiendo su propia causa, la causa misma de Cristo. *Todo lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos, por humildes que sean, a mí me lo hicisteis* (Mt 25, 40)” (*Documento de Puebla*, Mensaje, n. 3).

<sup>103</sup> Cf. Lev 25, 8-28.

*proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en una notable reducción, si no en una total condonación, de la deuda internacional, que grava sobre el destino de muchas naciones*"<sup>104</sup>.

292. Esta preocupación pontificia fue reiterada el 14 de septiembre de 1995 en la Exhortación Apostólica postsinodal sobre *La Iglesia en África*. "La cuestión de la deuda de las naciones pobres con las ricas es objeto de gran preocupación para la Iglesia, como resulta de numerosos documentos oficiales y de no pocas intervenciones de la Santa Sede en diversas ocasiones"<sup>105</sup>.
293. También nosotros, con ocasión de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada en *Santo Domingo* entre el 12 y el 28 de octubre de 1992, hicimos un llamado urgente en el mismo sentido: "El problema de la deuda externa no es sólo, ni principalmente, económico, sino humano, porque lleva a un empobrecimiento cada vez mayor e impide el desarrollo y retarda la promoción de los más pobres. Nos preguntamos por su validez cuando por su pago peligraría seriamente la sobrevivencia de los pueblos, cuando la misma población no ha sido consultada antes de contraer la deuda, y cuando ésta ha sido usada para fines no siempre lícitos. Por eso, como Pastores hacemos nuestra la preocupación de Juan Pablo II cuando afirma que *es necesario encontrar modalidades de reducción, dilación o extinción*

---

<sup>104</sup> *Tertio Millennio Adveniente*, n. 51.

<sup>105</sup> *Ecclesia in Africa*, n. 120. Ver también CONCILIO VATICANO II.; *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965, n. 86; PABLO VI, *Populorum Progressio*, 26 de marzo de 1967, n. 54; JUAN PABLO II, *Sollicitudo Rei Socialis*, 30 de diciembre de 1987, n. 19; JUAN PABLO II, *Centesimus Annus*, 1 de mayo de 1991, n. 35; JUAN PABLO II, *Tertio Millennio Adveniente*, 10 de noviembre de 1994, n. 51; PONTIFICIA COMISIÓN IUSTITIA ET PAX, *Al servicio de la comunidad humana: una consideración ética de la deuda internacional*, 27 de diciembre de 1986.

*de la deuda, compatibles con el derecho fundamental de los pueblos a la subsistencia y al progreso*<sup>106/107</sup>.

294. Aún esperamos una respuesta, pero los pobres de nuestros países no pueden seguir esperando.
295. Pedimos a los gobernantes que la condonación de la deuda externa, si se da, signifique la rebaja de los impuestos que afectan a los más pobres y la mayor eficacia de los servicios sociales a los más empobrecidos para que haya un equilibrio en la sociedad y se disminuya la brecha entre ricos y pobres.
296. Hacemos un llamado a todo acreedor privado para que perdone o rebaje las deudas y perdone los agravios; a las instancias municipales que rebajen los impuestos fijos y los costos de los servicios públicos. También pedimos a la Santa Sede que conceda Indulgencia Plenaria<sup>108</sup> a cuantos condonen las deudas, como el Señor nos enseñó en la oración del Padre Nuestro; siempre que esto se realice de modo que se evite cualquier apariencia de «venta de indulgencias», por lo que debería darse una adecuada explicación.
297. Invitamos a quienes poseen más bienes económicos a desprenderse espontáneamente de cantidades

<sup>106</sup> *Centesimus Annus*, n. 35.

<sup>107</sup> *Documento de Santo Domingo*, n. 197.

<sup>108</sup> “La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los santos” (*Código de Derecho Canónico*, cánón 992). “Las indulgencias se obtienen por la Iglesia que, en virtud del poder de atar y desatar que le fue concedido por Cristo Jesús, interviene en favor de un cristiano y le abre el tesoro de los méritos de Cristo y de los santos para obtener del Padre de la misericordia la remisión de las penas temporales debidas por sus pecados. Por eso la Iglesia no quiere solamente acudir en ayuda de este cristiano, sino también impulsarlo a hacer obras de piedad, de penitencia y de caridad” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1478).

significativas para ayudar a pagar parte de la deuda externa del país. Así mismo, se podría analizar la conveniencia de hacer una colecta nacional para pagar la deuda externa, con el compromiso de los gobiernos de no endeudarse más en forma irresponsable y corrupta.

### 3.3.5. Nuestro signo:

#### *Una comunidad solidaria*

298. La primera comunidad cristiana vivía unida y tenía todo en común, hasta “vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno”<sup>109</sup>. Ciertamente ha cambiado el contexto social, pero sigue la necesidad imperante de la solidaridad<sup>110</sup> como signo de un amor auténtico hacia el otro. En la fe creemos que Dios está presente de manera muy especial en aquel que sufre carencias<sup>111</sup>.

---

<sup>109</sup> Hechos 2, 45. Ver también Hechos 4, 32-35: “La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a los bienes, sino que todo era en común entre ellos. Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús. Y gozaban todos de gran simpatía. No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad”.

<sup>110</sup> La *solidaridad*, nos dice Juan Pablo II, “no es, pues, un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la *determinación firme y perseverante* de empeñarse por el *bien común*; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos. Esta determinación se funda en la *firme convicción* de que lo que frena el pleno desarrollo es aquél afán de ganancia y aquella sed de poder de que ya se ha hablado. Tales actitudes y estructuras de pecado solamente se vencen - con la ayuda de la gracia divina - mediante una actitud diametralmente opuesta: la entrega por el bien del prójimo, que está dispuesto a *perdersé*, en sentido evangélico, por el otro en lugar de explotarlo, y a *servirle* en lugar de oprimirlo para el propio provecho (cf. Mt 10, 39 - 42; Mc 10, 42 - 45; Lc 22, 25 - 27)” (*Sollicitudo Rei Socialis*, 30 de diciembre de 1987, n. 38).

<sup>111</sup> Cf. Mt 25, 31 - 46.

299. Reiteramos nuestro profundo agradecimiento por la generosa solidaridad que ha bendecido nuestra Iglesia con la presencia de tantos sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos provenientes de otros continentes, especialmente de Estados Unidos y Europa. También la ayuda financiera proveniente de tantos miembros de la Iglesia presente en otros continentes nos ha permitido consolidar nuestra acción pastoral.
300. Es la hora de la Iglesia latinoamericana misionera. Crecen las iniciativas de envío de agentes pastorales para acompañar a las comunidades hispanas en Estados Unidos, como también para ayudar a la Iglesia de Africa.
301. La experiencia de las Iglesias hermanas, a nivel de países y dentro del mismo país, ha significado compartir agentes pastorales, especialmente sacerdotes diocesanos, para apoyar el trabajo pastoral donde existe una seria y grave carencia de personal apostólico.
302. En nuestros países, dentro de una misma diócesis, han brotado experiencias de solidaridad. Así, se han creado Fondos Solidarios con los ingresos y los recursos de todas las parroquias para que el obispo distribuya equitativamente a todas las parroquias según las necesidades correspondientes; en otras diócesis, un porcentaje significativo de las colectas procedentes de las parroquias con más recursos se destinan a las parroquias más pobres; algunas parroquias bajo la responsabilidad pastoral de una congregación religiosa se han hermanado, de tal manera que los recursos provenientes de aquellas parroquias que se encuentran en sectores de altos recursos ayudan a las capillas de sectores marginados.
303. Ciertamente existen muchos gestos solidarios dentro de la Iglesia, pero jamás será suficiente. Es preciso

seguir creciendo en la generosidad y en la creatividad para ser auténticos testigos de la caridad: amar a Dios en el otro y el otro en Dios. Además, una comunidad solidaria hace creíble su mensaje a la sociedad: el ser humano se realiza en la solidaridad o corre el peligro de sufrir las consecuencias de quedar solitario.

### **3.4. Perdón y Esperanza**

304. Los jóvenes representan el hoy y el mañana de nuestros países. En su presencia deseamos pedirles perdón por las veces que como Iglesia no hemos sabido estar a la altura del Evangelio y no hemos sido radicalmente coherentes con lo que predicamos.
305. La sociedad en la cual les dejamos para crecer tiene sus luces y sus sombras, sus avenidas y sus callejones, sus parques y sus periferias. Delante de ellos nos comprometemos a encender más luces y apagar más sombras. Pero, lo más importante, les dejamos el don de la fe para que con la ayuda de Dios hagan más y mejor, para que algún día América Latina sea un hogar digno para todos sus ciudadanos sin distinción de clase, raza o género.
306. Que nuestro Padre Dios les de mucho entusiasmo y mucha energía; a nosotros, mucha sabiduría para saber acompañarlos y entregarles a tiempo el timón de la vida.
307. Nuestra Señora, la Virgen de la Esperanza, nos acompañe para que nos enseñe a hacer siempre lo que Jesús nos diga<sup>112</sup>.

---

<sup>112</sup> Cf. Jn 2, 5.

## Esquema Informe

<b>El Tercer Milenio como desafío pastoral</b> (Informe CELAM 2000)		
<b>TEMÁTICA</b>	<b>ENFOQUE</b> (tres momentos)	<b>INFORME</b> (tres partes)
<p><b><i>El Tercer Milenio como desafío pastoral</i></b></p> <p><i>“Cada uno está invitado a hacer cuanto esté en su mano para que no se desaproveche el gran reto del Año 2000, al que está seguramente unida una particular gracia del Señor para la Iglesia y para la humanidad entera” (Juan Pablo II, Tercio Millennio Adveniente, n. 55)</i></p> <p><b>- <i>Situarse en el momento histórico para discernir nuestro compromiso eclesial en América Latina y el Caribe</i></b></p>	<p style="text-align: center;"><b>Situarse:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• desde una <b>comprensión cristiana</b> de la historia</li> <li>• desde <b>el presente como portador de futuro</b></li> </ul>	<p><i>Primera Parte: Hacia el Tercer Milenio</i></p> <p>1.1. Los nuevos tiempos 1.2. El Gran Jubileo</p> <p><i>Segunda Parte: Algunos grandes desafíos frente al 2000</i></p> <p>2.1. Principales Megatendencias</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Cultura • Economía • Política</li> <li>• Religiosidad • Educación • Familia • Medios de comunicación Social</li> <li>• Medio Ambiente • Mujer</li> </ul> <p>2.2. ¿Una nueva civilización?</p> <p>Rasgos de una civilización emergente • Algunas consecuencias antropológicas</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Una nueva dinámica social • Un proceso ambivalente</li> </ul> <p>2.3. <i>Los Megausentes: ¿Dónde van a dormir los pobres?</i> • Emergencia indígena y afro</p>
	<p style="text-align: center;"><b>Discernir:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• la <b>actualidad</b> del trabajo pastoral (autoevaluación)</li> </ul>	<p><i>Tercera Parte: Una pastoral de futuro</i></p> <p>3.1. <i>Una autoevaluación del trabajo pastoral</i> Hacia una Iglesia como Pueblo de Dios</p>

**El Tercer Milenio como desafío pastoral**  
(Informe CELAM 2000)

	<b>ENFOQUE</b> (tres momentos)	<b>INFORME</b> (tres partes)
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• para <b>proyectarlo</b> al futuro según los nuevos desafíos (opciones pastorales prioritarias)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Hacia un discurso más evangélico</li> <li>• Hacia un servicio actualizado a la sociedad contemporánea</li> <li>• Hacia una pastoral renovada</li> <li>• Hacia una recuperación del gesto.</li> </ul> <p><i>3.2. Algunas actitudes para la acción pastoral</i></p> <p>El Evangelio como pregunta</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Una pastoral propositiva</li> <li>• Interpelar el corazón</li> <li>• Perfil de una Iglesia misionera</li> </ul>
	<p><b>Comprometerse:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• en <b>continuidad</b> con Santo Domingo</li> <li>• <b>renovar</b> el compromiso de cara al presente adveniente</li> </ul>	<p><i>3.3. Nuestro compromiso con la sociedad latinoamericana</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Nuestro mensaje: Jesús el Cristo es vida plena para todos</li> <li>• Nuestro ejemplo: una Iglesia reconciliada</li> <li>• Nuestro servicio: la defensa de los marginados</li> <li>• Nuestra petición: la reconsideración de la deuda externa</li> <li>• Nuestro signo: una comunidad solidaria</li> </ul> <p><i>3.4. Perdón y esperanza</i></p>

## Bibliografía

---

(Se ofrece una bibliografía, relacionada con la temática de las Megatendencias, sugerida por los distintos expertos que fueron consultados durante la elaboración del Informe)

- ALVAREZ A., *Giro de siglo y solidaridad*, (Santander: Sal Terrae, 1991)
- ARENDRT H., *Hombres en tiempo de oscuridad*, (Barcelona: Gedisa, 1990)
- ATTALI J., *Milenio*, (Barcelona: Seix Barral, 1991)
- BENEDETTI M., *Perplejidades de fin de siglo*, (México: Nueva Imagen, 1994)
- CALVINO I., *Seis propuestas para el próximo milenio*, (Madrid: Siruela, 1989)
- CAMPO E. y PEÑA E., *La familia en América Latina*, (Bogotá: CELAM, 1993)
- CERVERA J.A., *Claves para el hombre del siglo XXI*, (Madrid: PPC, 1991)
- CLARKE A., *20 de julio de 2019: la vida en el siglo XXI*, (Barcelona: Planeta, 1987)
- CLEVELAND H., *El nacimiento de un mundo nuevo*, (Madrid: Aguilar, 1994)
- CORNER J. y HARVEY S. (Eds.), *Enterprise and Heritage*, (London: Routledge, 1991)
- CHÓMSKY N., *El nuevo orden mundial (y el viejo)*, (Barcelona: Crítica, 1996)

- DEPARTAMENTO DE PASTORAL SOCIAL, *Realidad económica y social de América Latina*, (Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1997)
- DROR Y., *Enfrentando el futuro*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1990)
- DRUCKER P., *Las nuevas realidades*, (Bogotá: Norma, 1989)
- FERNANDEZ-ARMESTO E., *Millennium*, (Barcelona: Planeta, 1995)
- GIDDENS A., *The Consequences of Modernity*, (Cambridge: Polity Press, 1990)
- HALL S., HELD D. y MCGREW T., *Modernity and its Futures*, (Cambridge: Polity Press and Open University, 1992)
- HARVEY D., *The Condition of Postmodernity*, (Oxford: Basil Blackwell, 1989)
- HUERTA M.A. y PACHECO L., *América Latina: realidad y perspectivas*, (Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1992)
- KENNEDY P., *Hacia el siglo XXI*, (Barcelona: Plaza & Janes, 1993)
- KING A. (Ed.), *Culture, Globalization and the World-System*, (London: Macmillan, 1991)
- KLITGAARD R., *Controlando la corrupción*, (La Paz: Quipus, 1990)
- KLITGAARD R., *Ajustándonos a la realidad*, (La Paz: Centro Internacional para el Crecimiento Económico, 1993)
- LAPORTA F. y ALVÁREZ S., *La corrupción política*, (Madrid: Alianza, 1997)
- LARA CASTILLA A., *En el umbral del milenio*, (México: Diana, 1992)
- LASZLO E., *La gran bifurcación*, (Barcelona: Gedisa, 1990)

- LIPOVETSKY G., *El crepúsculo del deber*, (Barcelona: Anagrama, 1994)
- LOMBARDI R., *Para un mundo nuevo*, (Buenos Aires: Poblet, 1958)
- MANRIQUE F., *Un cambio de época, no una época de cambios*, (Bogotá: McGraw Hill, 1996)
- MAYOR ZARAGOZA F., *Mañana siempre es tarde*, (Madrid: Espasa Calpe, 1987)
- MIKLOF Th. y TELLO M.E., *Planeación prospectiva: una estrategia para el diseño del futuro*, (México: Limusa, 1995)
- MORENO OCAMPO L., *En defensa propia como salida de la corrupción*, (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1993)
- NAISBITT J. y ABURDENE P., *Megatendencias 2000: diez nuevos rumbos para los años 90*, (Barcelona: Norma, 1990).
- NAISBITT J. y ABURDENE P., *Megatendencias de la Mujer*, (Barcelona: Norma, 1993)
- NEGRI T., *Fin de siglo*, (Buenos Aires: Paidós, 1992)
- PINKER S., *The Language Instinct*, (New York: Harper Collins, 1995)
- REYES C. (Ed.), *La conciencia moral sobre la familia: aproximación a su realidad*, (Santiago: Pontificia Universidad Católica, 1995)
- REISMAN M., *¿Remedios contra la corrupción?*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1981)
- ROJAS H., *¿Cómo construir el mundo del siglo XXI?*, (Bogotá: Agora, 1996)
- RUTHERFORD J., *Identity, Community, Culture, Difference*, (London: Lawrence & Wishart, 1990)
- SCHMIDHEING S., *Cambiando el rumbo*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1992)

- SORMAN G., *Hacia un nuevo mundo*, (Buenos Aires: Emecé, 1991)
- THOMPSON J., *The Media and Modernity*, (Cambridge: Polity Press, 1995)
- TOFLER A., *La tercera ola*, (Barcelona: Plaza & Janes, 1980)
- TOFLER A., *El cambio del poder: conocimientos, bienestar y violencia en el umbral del siglo XXI*, (Barcelona: Plaza & Janes, 1990)
- UNESCO, *La situación educativa de América Latina y el Caribe: 1980 - 1994*, (Santiago: UNESCO, 1995)
- VV.AA., *Fin de siglo: grandes pensadores hacen reflexiones sobre nuestro tiempo*, (México: McGraw Hill, 1996)
- VV.AA., *Sociedad civil para el Tercer Milenio*, (Bogotá: FIEL, 1996)
- WAGNER P., *A Sociology of Modernity, Liberty and Discipline*, (London: Routledge, 1994)
- WRIGHT R. y MAC MANUS D., *Futuro imperfecto*, (Barcelona: Grijalbo, 1992)
- YIP G., *Globalización*, (Bogotá: Norma, 1993)

# Contenido

---

Presentación .....	7
Introducción .....	11
0.1. La pregunta inicial .....	13
0.2. Un proceso en proceso .....	14
0.3. Características del Informe .....	16
0.4. Estructura del Informe .....	17
0.5. Una invitación abierta .....	19
1. Hacia el Tercer Milenio .....	21
1.1. Los “nuevos tiempos” .....	24
1.2. El Gran Jubileo .....	28
2. Algunos grandes desafíos frente al año dos mil .....	33
2.1. Principales Megatendencias .....	34
2.1.1. Cultura .....	34
2.1.2. Economía .....	38
2.1.3. Política .....	41
2.1.4. Religiosidad .....	45
2.1.5. Educación .....	49
2.1.6. Familia .....	54
2.1.7. Medios de Comunicación Social .....	59
2.1.8. Medio Ambiente .....	62
2.1.9. La Mujer .....	66
2.2. ¿Una nueva civilización? .....	68
2.2.1. Rasgos de la civilización emergente .....	69
2.2.2. Algunas consecuencias antropológicas .....	72
2.2.3. Una nueva dinámica social .....	74
2.2.4. Un proceso ambivalente .....	76
2.3. Los Megausentes .....	79
2.3.1. ¿Dónde van a dormir los pobres? .....	79
2.3.2. Emergencia indígena y afro .....	81
3. Una pastoral de futuro .....	85
3.1. Una autoevaluación del trabajo pastoral .....	86

3.1.1. Hacia una Iglesia como Pueblo de Dios .....	88
3.1.2. Hacia un discurso más evangélico .....	89
3.1.3. Hacia un servicio actualizado a la sociedad contemporánea .....	91
3.1.4. Hacia una pastoral renovada .....	92
3.1.5. Hacia una recuperación del gesto .....	93
3.2. Algunas actitudes para la acción pastoral .....	94
3.2.1. El Evangelio como pregunta .....	94
3.2.2. Una pastoral propositiva .....	96
3.2.3. Interpelar el corazón .....	98
3.2.4. Perfil de una Iglesia misionera .....	100
3.3. Nuestro compromiso con la sociedad latinoamericana ....	103
3.3.1. Nuestro mensaje: <i>Jesús el Cristo es vida plena para todos</i> .....	104
3.3.2. Nuestro ejemplo: <i>Una comunidad reconciliada</i> .....	105
3.3.3. Nuestro servicio: <i>La defensa de los marginados</i> .....	106
3.3.4. Nuestra petición: <i>La reconsideración de la deuda externa</i> .....	107
3.3.5. Nuestro signo: <i>Una comunidad solidaria</i> .....	110
3.4. Perdón y Esperanza .....	112
Esquema Informe .....	113
Bibliografía .....	115